



DESARROLLO Y VALIDACIÓN DEL CUESTIONARIO CUVA PARA EVALUAR LOS VALORES EN POBLACIÓN ESPAÑOLA.

Eleuterio Lendinez Najar

Dipòsit Legal: T 319-2016

ADVERTIMENT. L'accés als continguts d'aquesta tesi doctoral i la seva utilització ha de respectar els drets de la persona autora. Pot ser utilitzada per a consulta o estudi personal, així com en activitats o materials d'investigació i docència en els termes establerts a l'art. 32 del Text Refós de la Llei de Propietat Intel·lectual (RDL 1/1996). Per altres utilitzacions es requereix l'autorització prèvia i expressa de la persona autora. En qualsevol cas, en la utilització dels seus continguts caldrà indicar de forma clara el nom i cognoms de la persona autora i el títol de la tesi doctoral. No s'autoritza la seva reproducció o altres formes d'explotació efectuades amb finalitats de lucre ni la seva comunicació pública des d'un lloc aliè al servei TDX. Tampoc s'autoritza la presentació del seu contingut en una finestra o marc aliè a TDX (framing). Aquesta reserva de drets afecta tant als continguts de la tesi com als seus resums i índexs.

ADVERTENCIA. El acceso a los contenidos de esta tesis doctoral y su utilización debe respetar los derechos de la persona autora. Puede ser utilizada para consulta o estudio personal, así como en actividades o materiales de investigación y docencia en los términos establecidos en el art. 32 del Texto Refundido de la Ley de Propiedad Intelectual (RDL 1/1996). Para otros usos se requiere la autorización previa y expresa de la persona autora. En cualquier caso, en la utilización de sus contenidos se deberá indicar de forma clara el nombre y apellidos de la persona autora y el título de la tesis doctoral. No se autoriza su reproducción u otras formas de explotación efectuadas con fines lucrativos ni su comunicación pública desde un sitio ajeno al servicio TDR. Tampoco se autoriza la presentación de su contenido en una ventana o marco ajeno a TDR (framing). Esta reserva de derechos afecta tanto al contenido de la tesis como a sus resúmenes e índices.

WARNING. Access to the contents of this doctoral thesis and its use must respect the rights of the author. It can be used for reference or private study, as well as research and learning activities or materials in the terms established by the 32nd article of the Spanish Consolidated Copyright Act (RDL 1/1996). Express and previous authorization of the author is required for any other uses. In any case, when using its content, full name of the author and title of the thesis must be clearly indicated. Reproduction or other forms of for profit use or public communication from outside TDX service is not allowed. Presentation of its content in a window or frame external to TDX (framing) is not authorized either. These rights affect both the content of the thesis and its abstracts and indexes.

Eleuterio Lendinez Najar

Desarrollo y validación del cuestionario CUVA para evaluar los valores en población española

TESIS DOCTORAL

Dirigida por la Dra. Fàbia Morales Vives

Departamento de Psicología
Centre de Recerca en Avaluació i Mesura de la Conducta (CRAMC)



UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI

Tarragona
2015

“No trates de convertirte en un hombre de éxito sino más bien en un hombre de valores”.

Albert Einstein

Agradecimientos:

No se puede hacer ningún camino en solitario, siempre hay alguien que comparte contigo y te ayuda cuando parece que no puedes seguir caminando y eso ha sucedido también en este trabajo.

Deseo expresar mi más profundo agradecimiento a mi directora de tesis, la Dra. Fàbia Morales Vives, gran profesional y excelente persona, que ha estado a mi lado durante todo el camino, aconsejándome, orientando mi trabajo y compartiendo conmigo experiencias positivas y negativas, que me han hecho crecer como profesional y como persona.

Quiero agradecer también al Dr. Urbano Lorenzo Seva, que me dio la oportunidad de iniciar este camino, sin su apoyo posiblemente esta tesis difícilmente se hubiera producido. Así mismo a otras personas relacionadas con la universidad que me han ayudado de manera desinteresada.

A los centros educativos, a los alumnos de la universidad, y a todas las personas que han querido ayudar para que este trabajo pudiera ser una realidad, sin su colaboración no hubiese sido posible.

También mi más cariñoso agradecimiento a mi mujer y a mis hijos que han tenido que renunciar a compartir muchas horas para darme la oportunidad de poder cumplir mi sueño.



UNIVERSITAT
ROVIRA I VIRGILI

DEPARTAMENT DE PSICOLOGIA

<http://psico.fcop.urv.es>

Carretera de Valls, s/n
43007 Tarragona
Tel. +34 977 55 80 75
Fax +34 977 55 80 88
a/e: sdpsico@urv.cat

HAGO CONSTAR que el presente trabajo, titulado "Desarrollo y validación del cuestionario CUVA para evaluar los valores en población española", que presenta Eleuterio Lendinez Najar para la obtención del título de Doctor, ha sido realizado bajo mi dirección en el Departamento de Psicología de esta universidad.

Tarragona, 26 de Octubre de 2015

La directora de la tesis doctoral.

Dra. Fàbia Morales Vives

ÍNDICE:

RESUMEN	9
 CAPÍTULO 1. Introducción teórica	15
1. Definición del término valor.....	18
2. Principales estudios y cuestionarios desarrollados	21
2.1. Aproximación al estudio de los valores de Allport y Vernon (1931).....	22
2.2. Aproximación al estudio de los valores de Rokeach (1973).....	25
2.3. Modelo de Schwartz y Bilsky (1987-1990).....	30
3. El enfoque psicológico aplicado al estudio de valores.....	38
3.1. Estudio de Aavik y Allik (2002).....	40
3.2. Estudio de Renner (2003)	44
3.3. Estudio Renner, Peltzer y Phaswana (2003)	49
3.4. Estudio de De Raad y VanOudenhoven (2008).....	52
3.5. Estudio de Morales-Vives, De Raad y Vigil-Colet (2010)	58
3.6. Estudio de Zeno, Burcas y Negovan (2012)	68
4. Los valores y la personalidad	71
4.1. Relación entre los valores y la personalidad	72
5. Objetivos e hipótesis de la investigación	75
 CAPÍTULO 2. Método.....	79
1. Participantes.....	79
2. Instrumentos.....	80

3. Procedimiento	85
4. Análisis de datos.....	86
 CAPÍTULO 3. Resultados	 89
1. Estadísticos y descriptivos	89
2. Relación entre los valores y la personalidad.....	110
 CAPÍTULO 4. Discusión y conclusiones	 117
 Referencias.....	 131

ÍNDICE DE FIGURAS Y TABLAS

Figura 1. Valores del modelo de Schwartz (1992)	36
Tabla 1. Taxonomías de valores.....	41
Tabla 2. Matriz de saturaciones obtenida en el análisis factorial exploratorio.....	91
Tabla 3. Matriz teórica de saturaciones utilizada en el análisis factorial confirmatorio y en el análisis factorial final.....	95
Tabla 4. Matriz de saturaciones obtenida en el análisis factorial confirmatorio	97
Tabla 5. Matriz obtenida en el análisis factorial final	101
Tabla 6. Medias y desviaciones típicas de los ítems.....	103
Tabla 7. Correlaciones entre los ítems y el total de la escala correspondiente, fiabilidad de las puntuaciones factoriales y fiabilidad test-retest	107
Tabla 8. Correlaciones entre los factores obtenidos en el presente estudio y el dominio de valores de Schwartz (1992).....	109
Tabla 9. Correlaciones entre los factores obtenidos en el presente estudio y los rasgos de personalidad	111
Tabla 10. Diferencias de género para los factores de valores.....	113

RESUMEN

En las últimas décadas ha habido un interés creciente por el estudio y la clasificación de los valores, en parte porque los cambios sociales que se han producido a múltiples niveles (tecnología, globalización, etc.) han afectado a los valores de la población. Estos cambios han favorecido que la sociedad perciba la existencia de una crisis de valores, lo que en las últimas décadas ha generado cierta controversia y debate en los medios de comunicación (Baker, 2005). Sin embargo, autores como Baker (2005) afirman que no se han abandonado completamente los valores tradicionales, si no que la sociedad actual es más tolerante hacia otras formas de vivir y hacia la expresión de valores diferentes a los propios. Este interés por el estudio y el conocimiento sobre los valores de la sociedad actual se puede observar actualmente en múltiples disciplinas: Educación, Filosofía, Trabajo social, Psicología, Sociología, etc. Cabe destacar que uno de los modelos de valores más relevantes en los últimos años ha sido el propuesto por Schwartz (1992), que dio lugar al cuestionario *Schwartz Value Survey* (SVS, Schwartz, 1992, 1994). Este cuestionario se ha convertido en uno de los instrumentos más utilizados para evaluar los valores a nivel internacional, y se ha traducido a diversos idiomas, dando lugar a numerosos estudios transculturales (e.g., Schwartz, 1992, 2005; Schwartz y Boehnke, 2004; Schwartz y Rubel, 2005). Autores como De Raad y Van Oudenhoven (2008) ha afirmado que el hecho de partir de aproximaciones teóricas previas para desarrollar la taxonomía de valores, como es el caso de este modelo, puede llevar a que la taxonomía no sea suficientemente completa. De hecho, la inclusión de valores en este tipo de taxonomías depende en

gran medida del modelo teórico del que se parte, y de los conocimientos y la interpretación que hace el investigador (De Raad y Hendriks, 1997).

Para evitar las restricciones propias de la identificación de valores a partir de un modelo teórico previo (Sneath y Sokal, 1973), el enfoque psicológico toma como punto de partida el léxico de un idioma en particular, hecho que permite identificar valores propios de esa cultura, y realizar taxonomías más exhaustivas. De hecho, el lenguaje no depende de la precisión de los conceptos científicos y de los modelos teóricos preexistentes. Los estudios psicológicos realizados en diferentes culturas han revelado que hay algunos factores específicos de una cultura, que no se obtienen en otras. Por otra parte, la propia estructura de los valores cambia de una cultura a otra. Además, las estructuras de valores obtenidas a partir de la aproximación psicológica no se corresponden con la propuesta por Schwartz (1992). Uno de estos estudios se realizó en España por Morales-Vives, De Raad y Vigil-Colet (2012), obteniendo siete factores: *Amor y felicidad, Reconocimiento social, Equilibrio, Benevolencia, Idealismo, Familia, y Competencia*. La estructura obtenida no es completamente equivalente a la obtenida en otros estudios psicológicos, realizados en otras culturas, ni con el modelo de Schwartz (1992), aunque guarda ciertas similitudes con la estructura obtenida en Holanda por De Raad y Van Oudenhoven (2008).

Considerando la importancia que tiene la evaluación de los valores en múltiples campos (Psicología Educativa, Recursos Humanos, etc.), el objetivo del presente estudio consiste en desarrollar un cuestionario de valores para población española, partiendo de los resultados obtenidos en el estudio psicológico de Morales-Vives, De

Raad y Vigil-Colet (2012). Cabe destacar que la lista de descriptores desarrollada en este estudio previo es considerablemente larga, dado que contiene 566 descriptores de valores, lo que dificulta su utilización tanto en investigación como a nivel aplicado. Por ese motivo, en la presente tesis se pretende desarrollar un cuestionario con un número de ítems más reducido, que sea más sencillo y rápido de responder, pero que evalúe los mismos factores que la lista original de descriptores. Este instrumento ha sido denominado como Cuestionario de Valores (CUVA). También se pretende determinar si el cuestionario CUVA presenta adecuadas propiedades psicométricas, en especial en lo referente a la fiabilidad y la validez.

Se seleccionó un total de 55 descriptores de valores, que se administró a 1.504 sujetos procedentes de diversos entornos (estudiantes de diferentes carreras, trabajadores de diversos ámbitos, etc.), con el fin de que constituyeran una muestra heterogénea. Para comparar los valores obtenidos en el estudio actual con el sistema de valores de Schwartz (1992) y con los Cinco Grandes factores de personalidad se utilizó una muestra de 212 estudiantes universitarios. Finalmente, para la evaluación de la fiabilidad test-retest del cuestionario desarrollado se empleó una muestra compuesta por 146 estudiantes universitarios de diferentes Grados.

Los análisis factoriales realizados revelaron la existencia de siete factores, tal como se esperaba: *Amor y felicidad, Reconocimiento social, Equilibrio, Benevolencia, Idealismo, Familia, y Competencia*. De hecho, el análisis paralelo realizado en el análisis factorial exploratorio sugirió la existencia de 7 factores, y los análisis factoriales confirmatorios revelaron un ajuste adecuado al modelo teórico de 7 factores. Por otra

parte, los índices de simplicidad calculados revelaron que la estructura factorial es simple. Por lo tanto, se han replicado los siete factores del estudio psicológico de Morales-Vives, De Raad y Vigil-Colet (2012). Este instrumento desarrollado presenta unas buenas propiedades psicométricas, con adecuadas fiabilidades y correlaciones test-retest. Los patrones de correlaciones con el modelo de valores de Schwartz son similares a los obtenidos por Morales-Vives, De Raad y Vigil-Colet (2012), revelando que no hay una correspondencia uno-a-uno entre los factores de los dos modelos de valores. Finalmente, el patrón de correlaciones con los Cinco Grandes factores de personalidad también es similar al obtenido por Morales-Vives, De Raad y Vigil-Colet (2012). En conclusión, el cuestionario CUVA permite evaluar los siete factores obtenidos previamente por Morales-Vives, De Raad y Vigil-Colet (2012) en población española, pero con un número más manejable de ítems. Además, este cuestionario presenta adecuadas propiedades psicométricas, con una adecuada fiabilidad y una adecuada validez convergente y discriminante.

CAPÍTULO 1

INTRODUCCIÓN

TEÓRICA

CAPÍTULO 1. Introducción teórica

En las últimas décadas ha habido un interés creciente por el estudio de los valores, posiblemente motivado por la preocupación social en torno a lo que se ha denominado como “crisis de valores” o “relativización moral”. El siglo XX se caracterizó por una continua sucesión de cambios a múltiples niveles (tecnológicos, sociales, económicos, etc.), que implicaron una redefinición del rol de la mujer en la sociedad, una sociedad más pluricultural (a consecuencia de la inmigración), un mayor acceso de la población al sistema educativo, una masificación de los medios de comunicación, entre otros muchos aspectos. Esta situación facilitó que se produjeran cambios en el sistema de creencias y de valores de la sociedad, lo que contrasta con la relativa estabilidad en las creencias y valores de siglos anteriores. Estos cambios pueden haber favorecido que la sociedad percibiera la existencia de una crisis de valores, lo que en las últimas décadas ha generado cierta controversia y debate en los medios de comunicación (Baker, 2005). Sin embargo, cabe destacar que autores como Baker (2005) han cuestionado que se haya producido una verdadera crisis de valores, argumentando que no se han abandonado completamente los valores tradicionales, si no que la sociedad actual es más tolerante hacia otras formas de vivir y hacia la expresión de valores diferentes a los propios.

El debate en torno a los valores se remonta a los tiempos de la Grecia antigua, donde filósofos como Aristóteles y Platón ya trataron cuestiones vinculadas a este concepto, destacando la importancia de valores como la sabiduría, la verdad, la justicia o el amor. En su obra *La República*, Platón expone que las ideas, conceptualmente

vinculadas a los valores, son perfectas e inmutables. Las ideas tienden al bien porque participan de la idea del Bien supremo, que es el fundamento último de toda realidad. Según Platón, tener en cuenta el Bien ayuda a obrar con sabiduría, mientras que el desconocimiento del Bien conduce a la enajenación moral, tanto a nivel individual como a nivel de Estado, imposibilitando en este último caso la justicia y la armonía social. Para Platón el Bien es el máximo valor, el supremo garante del orden en la realidad, constituyendo así el modelo a seguir tanto por el individuo como por la sociedad para conseguir la perfección. Respecto a Aristóteles, su concepción de la ética se centra en la forma de actuar virtuosa, vinculando las virtudes a los hábitos adquiridos a través del esfuerzo y la constancia. Según este autor, una virtud ocupa una posición intermedia entre dos extremos, que constituyen vicios: uno por defecto y otro por exceso. Por ejemplo, mientras valentía sería una virtud, cobardía y temeridad serían vicios. Para este autor la justicia es especialmente relevante, porque es un compendio del resto de virtudes. El filósofo Kant no entendía los valores como realidades absolutas, al contrario que Platón. O sea, para Kant el valor no es previo a la moralidad, sino posterior a ella, por lo que depende de la subjetividad del ser humano. La única guía que admite para la conducta moral es la razón. En sus libros *Crítica de la razón pura* y *Crítica de la razón práctica* menciona valores como la sabiduría, la santidad, la dignidad o la humanidad.

Este interés por el estudio y el conocimiento sobre los valores se puede observar actualmente en múltiples disciplinas: Educación, Filosofía, Trabajo social, Psicología, Sociología, etc. Por ejemplo, desde el ámbito educativo se han realizado numerosos estudios relacionados con la educación en valores (e.g., Brady, 2013;

Morales-Vives, Camps, Lorenzo-Seva, 2013), porque se considera que la educación deber favorecer la formación integral de la persona, formando ciudadanos comprometidos y responsables que se comporten de forma ética. De hecho, el Plan de Bolonia, basándose en estudios previos como el Tuning Project (González y Wagenaar 2003) o el the DeSeCo Project (OECD 2002), establece que ha de haber una educación transversal en valores en la universidad. Por otra parte, desde el ámbito de la Sociología tradicionalmente se han estudiado los valores sociales, entendiendo que la moralidad servía como nexo de unión entre los individuos pertenecientes a grandes sociedades, pero estudios más recientes sugieren que también hay una moralidad propia de grupos más pequeños, como religiones, organizaciones, movimientos sociales, etc. (Hitlin y Vaisey, 2013). En cambio, el interés por los valores desde el ámbito de la Psicología ha estado centrado en cuestiones como la clasificación de los valores y su relación con otras variables psicológicas relevantes como las creencias y las actitudes (Rokeach, 1968; Von Collani y Grumm, 2009), la motivación (Parks y Guay, 2009; Simmons, 1976; Sheldon y Elliot, 1999), la personalidad (Aluja y García, 2004; De Raad y Van Oudenhoven, 2008; Furnham, Petrides, Tsaousis, Pappas y Garrod, 2005; Morales-Vives, De Raad y Vigil-Colet, 2012; Olver y Mooradian, 2003; Zeno, Burcas y Negovan, 2012), o la relevancia de los valores en la psicología del trabajo (Rovira, Ozgen, Medir, Tous y Alabart, 2012).

Los valores han sido considerados como elementos centrales de la cultura (Kroeber y Kluckhohn, 1952), por lo que identificar cuáles son los valores de una cultura determinada resulta fundamental para definir los rasgos esenciales de esa cultura. Además, los valores permiten interpretar procesos sociales y actúan como

facilitadores del funcionamiento psicosocial de los individuos que pertenecen a esa cultura. El estudio de los valores también resulta relevante desde el ámbito de las diferencias individuales, porque los valores son principios que guían la conducta de los individuos (Rokeach, 1975; Schwartz, 1992). Por otra parte, como ya se ha comentado, los valores están relacionados con la motivación, la personalidad, etc. Por lo tanto, considerando la relevancia del estudio y la evaluación de los valores, el presente estudio se centra en el desarrollo de un cuestionario para evaluar los valores en población española.

1. Definición del término valor

Aunque a lo largo de los años se han propuesto diferentes definiciones del concepto valor, muchos autores se refieren a los valores como concepciones o creencias sobre lo que es deseable, implicando consideraciones morales (Van Deth y Scarbrough, 1995). El primer autor que hizo referencia a los valores como concepciones de lo deseable fue Kluckhohn (1951, p. 395), según el cual *“un valor es una concepción, explícita o implícita, de lo deseable, distintiva de un individuo o característica de un grupo, que influye en la selección de los modos disponibles, medios y fines de acción”*. Igualmente, Foulquié (1961, p. 14) define los valores como *“el carácter de una cosa estimada como deseable”*. Relaciona de este modo en su definición los valores con deseabilidad y necesidades de las personas. Así mismo, Feather (1996, p.222) definió los valores como *“creencias sobre las formas deseables o indeseables de comportamiento”*. Parsons (1951) considera que los valores, junto con

las normas, se adquieren a lo largo del proceso de socialización, de modo que cuando los individuos actúan movidos por estos valores, lo que hacen es responder a necesidades externas propias del orden social en el que se encuentran. Por lo tanto, la concepción sobre qué es deseable dependería en buena medida de la propia sociedad.

Otros autores hacen referencia a que los valores influyen en la conducta, orientando el comportamiento. Por ejemplo, según Lewin (1952) los valores guían el comportamiento porque permiten establecer si una actividad puede ser considerada como positiva o negativa en una determinada situación. Rokeach (1973) definió los valores como creencias duraderas de que ciertas formas de comportamiento, o estados finales de existencia, son personal o socialmente preferibles a otras. Por lo tanto, los valores serían considerados como elementos que dan sentido a la acción. Allport (1961) sugirió que las prioridades asociadas a los valores son las fuerzas dominantes en la vida, dirigiendo la actividad de los individuos. Para Coll (1990, p. 89) *“el valor es un principio normativo que preside y regula el comportamiento de las personas”*. De este modo actuarían como eje normativo de regulación de la conducta. Igualmente, para Schwartz (1994, p. 24) los valores son *“objetivos deseables y transituacionales que actúan como principios que guían la vida de las personas”*. (Schwartz, 1999, p. 24) también definió los valores como *“concepciones de lo deseable que guían el camino a los actores sociales (por ejemplo, los líderes de organizaciones, los responsables político, personas a nivel individual) en la selección de las acciones, la evaluación de las personas y de los acontecimientos, y la explicación de sus acciones y evaluaciones”*.

Rokeach (1968, 1980) considera que las actitudes y los valores forman parte de un sistema global de creencias, lo que implica que están interrelacionadas y jerarquizadas, formando parte de un sistema integral. Los valores ocuparían el primer lugar dentro de la estructura cognitiva, mientras que las actitudes dependerían de los valores y representarían un componente de los mismos. Por otra parte, según Rokeach (1973) los valores configurarían el componente central de la personalidad, mientras que las actitudes y los comportamientos estarían situados más periféricamente. Por lo tanto, los valores serían independientes de cualquier objeto o situación específica, y representarían las creencias del individuo sobre las formas ideales de conducta y sobre los fines de las mismas. De este modo, la diferencia entre valor y actitud es que los valores trascienden más allá de situaciones específicas y concretas, lo que implica una mayor estabilidad que las actitudes, dirigiendo las opiniones, juicios y acciones. Los valores serían así estructuras más consistentes y difíciles de cambiar que las actitudes. Este autor diferencia entre valores terminales, que serían los que expresan una meta final, un objetivo, y valores instrumentales, que serían los que proporcionan la forma para conseguir esas metas.

Diversos autores han enfatizado la vinculación existente entre valores y cultura. Por ejemplo, para Hoebel (1973) los valores son los ejes sobre los que se articula la cultura, entendiéndose estos como elementos propios e identificativos de una determinada cultura que dirigen la conducta humana. Corbi (1983) los define como un fenómeno social y cultural, donde el valor se encuentra conectado o condicionado por los modos fundamentales de vivir de determinados grupos culturales y humanos. Haría así referencia a valores inherentes a una cultura determinada. Para Marini (2000, p.

28) *“los valores son creencias evaluativas que sintetizan elementos afectivos y cognitivos para orientar a las personas en el mundo que viven”*. Serían pues elementos abstractos que influyen en las actitudes y en la conducta.

Schwartz y Bilsky (1987, p. 551) identificaron una serie de rasgos comunes, presentes en gran parte de las definiciones de valores, que podrían resumirse en la siguiente definición: *“los valores son (a) aspectos o creencias, (b) sobre estados finales deseables o conductas, (c) que trascienden a situaciones específicas, (d) guían la selección o evaluación de conductas y acontecimientos, y (e) se ordenan por su relativa importancia”*.

En el presente estudio se ha partido de la definición de valor propuesta por De Raad y Van Oudenhoven (2008), por lo que se entienden los valores como una característica relativamente duradera de los individuos que refleja lo que es importante para ellos y que les guía en sus comportamientos y decisiones. Esta definición resume los aspectos clave destacados en las definiciones previas en la literatura.

2. Principales estudios y cuestionarios desarrollados

El estudio de los valores y el interés por una adecuada conceptualización se hizo especialmente significativo a partir de los años 50, aunque se realizaron estudios y propuestas desde principios del siglo XX, lo que ha dado lugar a diferentes teorías y

enfoques (e.g., Allport y Vernon, 1931; Allport, 1960; Inglehart, 1990; Kluckhohn, 1951; Rokeach, 1973, 1975; Schwartz y Bilsky, 1987-1990; Schwartz, 1992, 1994, 2001, 2006).

A continuación se exponen los estudios más relevantes realizados al respecto.

2.1. Aproximación al estudio de los valores de Allport y Vernon (1931).

El cuestionario *Study of Values (SOV)* desarrollado por Allport y Vernon (1931) tuvo un importante impacto en la Psicología durante muchos años, tanto en investigación como en el ámbito aplicado, y fue uno de los instrumentos más utilizados en Psicología durante décadas. De hecho, según Kopelman y Rovenpor (2006), en los años 70 era el tercer cuestionario más utilizado en Psicología, después del Minnesota Multitphasic Personality Instrument (MMPI) y el Edwards Personal Preference Schedule (EPPS). El cuestionario fue especialmente popular en el estudio de la personalidad, en la orientación educativa y vocacional y en la psicología social, entre otros ámbitos. Sin embargo su utilización decreció durante los años 80-90. Los valores evaluados en este cuestionario, basado en la teoría de Spranger (1928) sobre los seis ideales de persona (*Types of Men*) en función del predominio de unos u otros valores en la vida del individuo, se muestran en la Tabla-1. El cuestionario SOV fue desarrollado para operativizar y llevar a la práctica la teoría de Spranger (1928). Según Allport, Vernon y Lindzey (1960), Spranger partía de una visión muy positiva del ser humano, dado que no concebía la posibilidad de que algún humano careciera de valor o importancia, ni concebía la posibilidad de que el estilo de vida de una persona se basara en la propia conveniencia o en el hedonismo. Diversos autores han señalado que la disminución del uso de este cuestionario se debió a la redacción de los ítems, que resultaba arcaica con

el paso de los años (Hogan, 1972; Kopelman, Rovenpor y Guan, 2003). A pesar de que Kopelman, Rovenpor y Guan (2003), revisaron y actualizaron los ítems, en los últimos años se han priorizado otros instrumentos basados en modelos teóricos más recientes.

El cuestionario SOV de Allport y Vernon (1931) permite evaluar las preferencias relativas a seis tipos de valores: *teórico, económico, estético, social, político y religioso*. Cada uno de estos valores consta de 20 ítems, lo que supone un total de 120 ítems. Es un cuestionario que se puede aplicar de forma individual o colectiva, y que consta de dos partes. La parte I consiste en ítems dicotómicos en los que el individuo ha de indicar cuál de las dos opciones presentadas prefiere, y en qué medida (si implica una fuerte preferencia o solamente una ligera preferencia). En la parte II se presentan situaciones, cada una de las cuales consta de cuatro alternativas de respuesta. Cada una de estas alternativas de respuesta describe posibles reacciones ante la situación planteada. El individuo ha de ordenar las alternativas de respuesta en función de su grado de preferencia.

A continuación se describen los 6 tipos de valores evaluados por el cuestionario:

- **Teórico:** Implica un interés por el descubrimiento de la verdad y por aspectos empíricos, críticos y racionales. En cambio, implica poco interés por la belleza o por la utilidad de los objetos. Lo que es relevante para el sujeto es observar y razonar, y su principal meta en la vida consiste en ordenar y sistematizar su conocimiento.

- **Económico:** Implica un interés por todo aquello que le puede resultar de útil al individuo (negocios, comercio, consumo de bienes, acumulación de riquezas). Las personas correspondientes a esta tipología buscan la aplicación práctica, y piensan que el conocimiento sin aplicación práctica es una pérdida de tiempo.
- **Estético:** Se da mucho valor a la forma y a la armonía. Las experiencias son juzgadas desde una perspectiva de elegancia, simetría o buena forma. Implica un interés por el lado artístico de la vida. Esta visión es opuesta a la del perfil teórico. En cuestiones sociales puede implicar cierto interés por las personas, aunque no por el bienestar de las mismas, con una tendencia hacia la autosuficiencia y el individualismo.
- **Social:** En esta tipología se da mucho valor al amor filantrópico y al altruismo. Implica amabilidad, compasión y generosidad.
- **Político:** Implica un interés por todo aquello que se relaciona con el poder, aunque no necesariamente en el campo político. En otras palabras en esta tipología se busca poseer poder en general, fama e influencia. También puede implicar el deseo de llegar a ser un líder en la sociedad.
- **Religioso:** En este perfil predomina el valor de la unidad, e implica una predisposición por intentar entender el cosmos como una totalidad. El individuo trata de relacionar el cosmos consigo mismo, intentando abrazar su totalidad.

Según Domino y Domino (2006), este cuestionario presenta una serie de problemas, lo que explicaría que con los años cada vez se haya utilizado menos. Además, del lenguaje arcaico y sexista, el instrumento confunde intereses y valores. Este cuestionario se desarrolló para ser administrado en universitarios y adultos con un buen nivel educativo, por lo que representa especialmente valores de la clase media. Finalmente, el cuestionario se basa en la teoría de Spranger (1928) sobre los tipos “ideales” de personas, que quizás no se ajusten suficientemente a la realidad.

2.2. Aproximación al estudio de los valores de Rokeach (1973)

La publicación del libro de Rokeach (1973), titulado “*The Nature of Human Values*”, ha tenido una gran repercusión en el estudio y la manera de entender los valores. Este autor definía los valores como creencias duraderas de que determinadas formas de conducta o estados finales de existencia son personalmente o socialmente preferibles a otros. Rokeach, consideraba los valores como elementos relativamente estables en las personas, por lo que las personas tenderían a encontrar una conducta particular o un estado de existencia personal como preferible a otros modos posibles de conducta o estados de existencia, lo que tendería a ser estable a lo largo del tiempo. Sin embargo determinadas experiencias, funciones o responsabilidades asumidas podrían hacer que dichos valores evolucionasen ya que éstos dependen tanto de elementos culturales y sociales como de los rasgos de la propia personalidad del individuo.

Rokeach consideraba por tanto que:

- Un valor se constituye como una característica del sujeto y es relativamente permanente.
- La concepción de lo deseable puede ser tanto para el sujeto como para el resto de la sociedad, si bien aquí se puede dar un doble sentido (por ejemplo, por un lado queremos que nuestra esposa nos sea fiel, pero nosotros podemos ser infieles).
- Los valores son estándares, y por tanto pueden ser utilizados de diferentes maneras: como guías para la acción, como guías para evaluar y juzgar situaciones, como base para racionalizar conductas, creencias etc.
- Los valores pueden actuar como estimuladores del cambio en el individuo o por el contrario servir para mantener una determinada situación.

Este autor distinguió entre valores y actitudes, considerando que un valor se refiere a una única creencia, mientras que una actitud se refiere a una organización de diversas creencias centradas en un ámbito específico (Rokeach, 1973). Los valores no se limitan a un ámbito específico y representan un estándar, por lo que el individuo poseerá un número pequeño de valores en comparación con las actitudes. Además, los valores ocuparían una posición más central en el funcionamiento psicológico del individuo.

Rokeach (1973) diferenció entre valores instrumentales y terminales: los instrumentales, se refiere a las formas de conducta que resultan deseables, y harían por tanto referencia al “como” se deberían hacer las cosas, , mientras que los terminales reflejarían las ideas, los pensamientos, las opiniones o convicciones que se tienen en cuenta a la hora de planificar objetivos o metas en la vida de los individuos, y harían referencia por tanto a los estados finales de existencia o las metas que a una persona le gustaría lograr durante su vida, por lo que estarían relacionados con los propios “proyectos” vitales.

Los valores instrumentales, pueden ser “valores morales” (por ejemplo, “ser honesto”), concretamente cuando hacen referencia a las relaciones interpersonales, o “valores de suficiencia” (por ejemplo, “ser imaginativo”), cuando hacen referencia a la individualidad del sujeto y a un elemento autoreforzante. Sin embargo, los valores terminales hacen referencia a estados ideales de existencia que pueden estar centrados en el propio “yo” (por ejemplo, “el placer”) o en las relaciones interpersonales (por ejemplo, “la amistad”).

Partiendo de esta concepción, este autor desarrolló el Cuestionario Rokeach Value Survey (RVS; Rokeach, 1967) para adolescentes y adultos. Rokeach (1973, p.89) afirmaba que *“uno de los criterios principales en la selección de los 36 valores que se incluyen en el RVS es que sean razonablemente completos y aplicables universalmente, que permita comparar valores de cualquier país”*. Este cuestionario fue una de las escalas más utilizadas durante años para evaluar los valores debido a su sencillez y

facilidad de aplicación. El cuestionario se compone de 18 ítems referidos a los valores instrumentales y 18 referidos a los valores terminales. Los sujetos deben establecer el orden de importancia que cada uno de estos valores tienen para ellos, decidiendo hasta qué punto estos valores constituyen principios que orientan sus vidas. Los 18 valores terminales fueron extraídos de una revisión de la literatura sobre los valores y de los informes recogidos sobre los valores personales en una muestra de 130 sujetos. Los 18 valores instrumentales fueron seleccionados de una lista de 555 referidas a rasgos de Anderson (1968) que a su vez procedía de la lista publicada por Allport y Odbert (1936).

Los valores terminales son:

1. *Una vida cómoda* (una vida próspera).
2. *Una vida excitante* (una vida estimulante, activa).
3. *Un sentimiento de logro* (una contribución duradera).
4. *Un mundo en paz* (un mundo libre de guerras y conflictos).
5. *Un mundo de belleza* (belleza de la naturaleza y las artes).
6. *La igualdad* (la fraternidad, la igualdad de oportunidades para todos).
7. *La seguridad familiar* (cuidar de los seres queridos).
8. *La libertad* (la independencia y la libre elección).
9. *La felicidad* (satisfacción).
10. *La armonía interna* (estar libre de conflictos internos).
11. *El amor maduro* (la intimidad sexual y espiritual).
12. *La seguridad nacional* (protección contra los ataques).

13. *El placer* (una vida relajada y agradable).
14. *La salvación* (estar a salvo, vida eterna).
15. *El autorespeto* (autoestima)
16. *El reconocimiento social* (respeto y admiración)
17. *La amistad verdadera* (el compañerismo)
18. *La sabiduría* (una comprensión madura de la vida)

Los valores instrumentales son:

1. *Ser ambicioso* (trabajador)
2. *Tener una mente abierta* (mente abierta)
3. *Ser capaz* (competente y eficiente)
4. *Ser alegre* (estar contento)
5. *Ser limpio* (limpio y ordenado)
6. *Ser valiente* (defender las propias creencias)
7. *Ser misericordioso* (dispuesto a perdonar a los demás)
8. *Ayudar a los demás* (trabajar para el bienestar de los demás)
9. *Ser honesto* (sincero y honrado)
10. *Ser imaginativo* (audaz y creativo)
11. *Ser independiente* (ser autosuficiente)
12. *Ser intelectual* (inteligente y reflexivo)
13. *Ser lógico* (consciente, racional)
14. *Ser cariñoso* (cariñoso y tierno)
15. *Ser obediente* (consciente de sus deberes, respetuoso)

16. *Ser educado* (cortés y con buenas maneras)

17. *Ser responsable* (serio y fiable)

18. *Ser controlado* (refrenado, autodisciplinado)

Este modelo fue muy utilizado en investigación (Braithwaite & Law, 1985; Beatty, Kahle, Homero y Misra, 1985; Feather, 1986; Furnham, 1984; Heaven, 1993; Hofstede y Bond, 1984; Rokeach, 1974, 1979; Schwartz y Bilsky, 1987, 1990), si bien en los últimos años ha decrecido su uso, debido en parte a la popularidad del modelo de valores propuesto por Schwartz (1992). Por otra parte, diversos estudios han obtenido estructuras factoriales que no se ajustan al modelo propuesto por el autor, y el número de factores varía de un estudio a otro (Braithwaite & Law, 1985; Feathery Peay, 1975; Mahoney y Katz, 1976; Mitchell, 1983). Según Johnston (1995), la falta de acuerdo sobre la estructura factorial podría ser debida a la naturaleza ordinal de los datos proporcionados por el cuestionario, que no resulta muy apropiado para el análisis factorial. Schwartz (1992), también manifestó, ciertas críticas al modelo de Rokeach, aludiendo a que sería necesario reetiquetar y redefinir determinados ámbitos del individuo que no quedan convenientemente cubiertos.

2.3. Modelo de Schwartz y Bilsky (1987-1990)

S.H. Schwartz, después del análisis de la literatura existente observó que existen unos rasgos comunes en muchas de las teorías anteriores:

- Los valores son constructos motivacionales y por tanto hacen referencia a objetivos deseables y perseguidos por los individuos.
- Los valores son creencias vinculadas con las emociones, no a los objetivos.
- Los valores son objetivos abstractos que trascienden situaciones concretas, a diferencia de las normas y actitudes que suelen estar dirigidas hacia acciones específicas.
- Los valores actúan como normas o criterios de actuación, dirigiendo a los individuos a la hora de seleccionar o evaluar sus acciones.
- Los valores tienen un rango jerárquico que los distinguen de las normas y las actitudes, dado que las personas los ordenan según la importancia que conceden a cada uno.

Teniendo en cuenta estas concepciones sobre los valores, Schwartz (1994, p. 24) los definió como *“objetivos deseables y transituacionales que actúan como principios que guían la vida de las personas”*. Concretamente, este autor entiende los valores como metas que:

- Sirven a los intereses de una entidad social.
- Pueden motivar la acción, dándole dirección e intensidad emocional.

- Funcionan como normas para juzgar y justificar las conductas
- Se adquieren tanto a través de la socialización de los valores del grupo dominante como por el aprendizaje de las experiencias propias del individuo.

S.H. Schwartz, junto con W. Bilsky, propuso una concepción teórica que ha dominado el estudio de los valores durante los últimos años (Schwartz, 1992; Schwartz y Bilsky, 1987, 1990). Estos autores siguieron una aproximación teórica para identificar los valores, concretamente revisando la literatura previa y los estudios realizados sobre el tema. Su cuestionario *Schwartz Value Survey (SVS)* (Schwartz, 1992, 1994) se ha convertido en uno de los instrumentos más utilizados para evaluar valores y se ha traducido a diversos idiomas, dando lugar a numerosos estudios transculturales (e.g., Schwartz, 1992, 2005; Schwartz y Boehnke, 2004; Schwartz y Rubel, 2005). Este cuestionario evalúa los siguientes valores, mostrados en la Figura1:

- *Poder*: se refiere al estatus social, el prestigio y el dominio sobre las personas y los recursos, e incluye descriptores relacionados con la riqueza, la autoridad y el poder social.
- *Logro*: hace referencia al éxito personal a través de la demostración de la propia competencia, según los estándares sociales. Incluye descriptores relacionados con el éxito, la capacidad y la ambición.

- *Hedonismo*: hace referencia al placer y la búsqueda de la propia gratificación sensual, e incluye descriptores vinculados con el placer y el disfrute de la vida.
- *Estimulación*: se refiere a la búsqueda de novedades, excitación y retos, e incluye descriptores vinculados con el atrevimiento y con una vida excitante.
- *Autodirección*: se refiere a poder pensar con independencia, libertad de acción y de exploración, e incluye descriptores vinculados con la curiosidad, la libertad o la creatividad.
- *Universalismo*: hace referencia a la comprensión, apreciación, tolerancia y protección del bienestar de todas las personas y de la naturaleza, e incluye descriptores relacionados con la igualdad, la justicia social, la protección del medio ambiente y la unidad con la naturaleza.
- *Benevolencia*: se refiere a la preservación y mejora del bienestar de las personas más cercanas, con las que tenemos contacto personal, e incluye descriptores relacionados con la honestidad, el perdón o ayudar a los demás.
- *Tradicición*: hace referencia al respeto y la aceptación de las costumbres e ideas tradicionales propias de una cultura o religión, incluyendo descriptores como moderación, respeto por la tradición o devoción.

- *Conformidad*: se refiere a la contención de las acciones, inclinaciones e impulsos que podrían molestar o dañar a los demás, que implican una violación de las normas o expectativas sociales, e incluye descriptores vinculados a los buenos modales, la obediencia y el respeto hacia los padres y los mayores.
- *Seguridad*: hace referencia a la seguridad, la armonía y la estabilidad de la sociedad, de las relaciones y de uno mismo, e incluye descriptores relacionados con la seguridad nacional, el orden social o la seguridad familiar.

Según S.H. Schwartz, los valores implican cuestiones prácticas, psicológicas y sociales que pueden entrar en conflicto entre sí, por ejemplo, las conductas relacionadas con los valores de logro (búsqueda del éxito personal) pueden entrar en conflicto con el valor benevolencia (preocupación por el bienestar de los otros), pero pueden ser compatibles con otros valores. Por este motivo el autor propone que los valores se pueden representar como una estructura casi circunfleja en la cual la proximidad entre los valores muestra la similitud de sus motivaciones subyacentes (Schwartz, 1992; Schwartz y Boehnke, 2004). En esta estructura casi circunfleja los valores *Conformidad* y *Tradición* se encontrarían muy próximas, lo que sugiere que ambos comparten el mismo objetivo motivacional, consistente en priorizar aquellas perspectivas socialmente impuestas sobre las propias expectativas personales. Pero mientras *Tradición* hace referencia al respeto y a la subordinación a entidades abstractas como la religión o las costumbres culturales, *Conformidad* se refiere al respeto a las personas cercanas como la familia, profesores, etc. Sin embargo, el valor *Autodirección*, relacionado con la independencia de pensamiento y acción, está

situado en el lado opuesto del circunflejo, lo que señala que es un valor en cierta medida incompatible con los otros dos valores. El hecho de que esta figura sea casi circunfleja y no totalmente circular implica que no hay una distancia constante entre los valores, como se puede observar en la Figura 1.

Por otra parte, Schwartz (1996) señaló que los diferentes tipos de valores se pueden resumir en dos dimensiones. Los valores situados en polos distintos del mismo eje harían referencia a valores incompatibles entre sí. Respecto a la primera dimensión, uno de los polos se refiere a la *“Apertura al cambio”* (combinando los valores *Estimulación* y *Autodirección*), y el otro eje se refiere a la *“Conservación”* (combinando los valores *Seguridad*, *Conformidad* y *Tradición*). Respecto a la segunda dimensión, uno de los ejes se refiere a la *“Auto-mejora”* (combinando los valores *Poder* y *Logro*) y el otro eje se refiere a la *“Auto-transcendencia”* (combinando los valores *Benevolencia* y *Universalismo*). En la estructura casi circunfleja, los dos conjuntos de valores en conflicto pertenecientes a un mismo eje se encontrarían en extremos opuestos de la estructura circular.

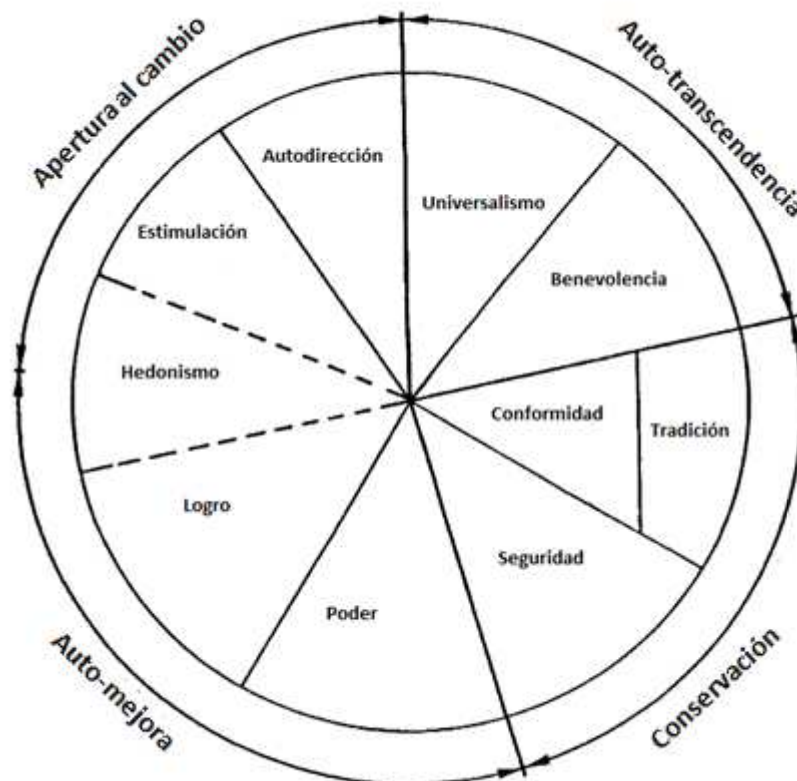


Figura 1. Valores del modelo de Schwartz (1992)

El cuestionario Schwartz Value Survey (SVS, Schwartz, 1992,1994), ha sido traducido a varios idiomas, y ha sido utilizado en numerosos estudios transculturales (Schwartz, 1992; Schwartz y Boehnke, 2004; Schwartz, 2005; Schwartz y Rubel, 2005). También ha sido utilizado para establecer relaciones entre los valores y otras variables como la creatividad (Dollinger, Burkey Gump, 2007), el abuso de sustancias (Dollinger y Kobayashi, 2003) o los rasgos de personalidad (Bilsky y Schwartz, 1994; Morales-Vives, De Raad y Vigil-Colet, 2012; Tremblay y Ewart, 2005; Olver y Mooradian, 2003).

El cuestionario está compuesto por 56 ítems que evalúan hasta qué punto es importante cada uno de estos ítems, como principios que guían la vida de las personas. Estos valores están formulados como formas de conducta que pueden ser más o menos importantes para las personas. Los valores del 1 al 30 corresponden a los valores terminales y los valores del 31 al 56 corresponden a los valores instrumentales. La evaluación se hace mediante un link que va de -1 a 7, (-1, opuesto a mis valores; 0, nada importante; 1 y 2, poco importante; 3, de relativa importancia; 4, importante; 5, bastante importante; 6, muy importante; 7, de suma importancia). El individuo debe evaluar primero, en los valores instrumentales, el más opuesto a sus valores y marcarlo con -1, si no existe tal valor, elegirá el menos importante y lo evaluará con un 0 o un 1, y después el que sea más importante para él y lo evaluará con un 7, posteriormente marcará el resto de los valores utilizando los diferentes grados de importancia del link. A continuación hará lo mismo con los valores terminales.

3. El enfoque psicológico aplicado al estudio de valores

Los modelos de valores explicados en los anteriores apartados se basan en aproximaciones teóricas previas, por lo que la inclusión de valores en estas taxonomías depende en gran medida del modelo teórico del que se parte, y de los conocimientos y la interpretación que hace el investigador (De Raad y Hendriks, 1997; De Raad y Van Oudenhoven, 2008). Para evitar las restricciones propias de la identificación de valores a partir de un modelo teórico previo (Sneath y Sokal, 1973), el enfoque psicológico toma como punto de partida el léxico de un idioma en particular, hecho que permite identificar valores propios de esa cultura, y realizar taxonomías más exhaustivas. De hecho, el lenguaje no depende de la precisión de los conceptos científicos y de los modelos teóricos preexistentes.

El enfoque psicológico se ha utilizado con éxito en el estudio de los rasgos de personalidad durante décadas. Allport y Odbert (1936) realizaron los primeros estudios psicológicos dentro del campo de investigación de la personalidad, desarrollando una lista de descriptores de la personalidad partiendo del análisis del vocabulario. Además, la concepción de los cinco rasgos generales de personalidad (*Big Five*), tan popular actualmente, también parte de los estudios psicológicos aplicados al campo de la personalidad (Goldberg, 1981; John, Nauman y Soto, 2008; McCrae y Costa, 1997).

El enfoque psicológico se ha utilizado principalmente, como hemos visto anteriormente, en el estudio de la personalidad, pero también se ha utilizado en el

estudio de los valores, como se mostrará a continuación. El enfoque psicológico se fundamenta en la afirmación de que cada comportamiento significativo para una determinada sociedad estará incluido dentro del lenguaje que utilizan sus miembros. Esta premisa es conocida en la literatura científica como la “hipótesis léxica” que Goldberg (1981, p.141-142) define así: *“las diferencias individuales que son más significativas en las transacciones cotidianas entre las personas serán finalmente codificadas en su lenguaje. Cuanto más importante sea esta diferencia, la gente lo notará más y querrá hablar de ella, por lo que será ideada una palabra para nombrarla”*. Por lo tanto, los fenómenos importantes de la vida cotidiana estarán representados en el léxico de esta lengua, por lo que el análisis de dicho léxico permitiría identificar estos elementos. Esta hipótesis supone que las características más relevantes de la personalidad se encuentran codificadas en el lenguaje natural (Allport, 1937; John y Srivastava, 1999). Tal como señala De Raad (2000), es esperable que los valores también estén bien representados en el lenguaje: dado que los valores son concepciones de lo deseable que guían las propias acciones y decisiones, las personas usarán palabras para expresar valores o las inventarán cuando no exista tal palabra.

En general, en el enfoque psicológico se utiliza el diccionario para identificar descriptores de conductas, valores, virtudes, etc., presentes en una determinada lengua. Cabe destacar que, tal como señalan De Raad y Van Oudenhoven (2008), el enfoque psicológico permite una identificación más exhaustiva del dominio de los valores que el enfoque teórico, porque su punto de partida es el léxico de una lengua, por lo que puede identificar elementos culturales que de otra forma podrían resultar

difíciles de identificar. Por otra parte, como señalan Aavik y Allik (2002), el hecho de que un cuestionario se traduzca y administre a diferentes culturas en un intento de obtener valores universales, dificulta la posibilidad de identificar y evaluar estos valores culturales específicos.

3.1. Estudio de Aavik y Allik (2002)

Aavik y Allik (2002) fueron los primeros en aplicar el enfoque psicológico al estudio de los valores, y en tratar de determinar hasta qué punto los valores definidos como universales por Schwartz (1994) son comparables con los resultados que se obtienen con el procedimiento psicológico. Concretamente, estos autores realizaron su estudio en Estonia, partiendo del análisis del vocabulario propio de su país.

Tabla 1
Taxonomías de valores

Spranger (1928)	Schwartz (1992)	De Raad et al. (2008)	Aavik y Allik (2002)	Renner (2003)	Morales-Vives et al. (2012)
Tipo Político Vitalidad; perseverancia; auto-realización; influencia	Poder Riqueza; autoridad; preservación de imagen pública	Estatus y confort Estado; riqueza; reputación; éxito	Auto-mejora Poder; ambición; autopromoción	Beneficio Riqueza; posesión; carrera	Reconocimiento social Popularidad, poder, superioridad, estatus social.
Tipo Económico Liderazgo; producción; seguridad; Orgullo	Logro Inteligente; ambicioso; exitoso Autodirección Elección propia objetivos; creatividad; independencia Hedonismo Placer; disfrutar de la vida Estimulación Vida variada; vida emocionante	Organización y logro Logro; laboriosidad; disciplina; puntualidad Competencia Decisión; autonomía; profesional; independencia Amor y felicidad Amor; alegría; amistad; disfrute; placer; espontaneidad	Autorrealizació n Independencia; sabiduría; experiencia Hedonismo Entusiasmo; sexualidad		Competencia Autonomía, coherencia, inteligencia, educación, iniciativa, capacidad, ser competente. Amor y felicidad Amor, emoción, afecto, disfrute, sexualidad.
Tipo Social Empatía; lealtad; amor	Benevolencia Perdonar; útil; amistad verdadera	Benevolencia Caridad; perdón; tolerancia; suavidad	Benevolencia Amabilidad; sinceridad; bondad	Equilibrio Equidad; confianza; derechos humanos	Benevolencia Solidaridad, generosidad, compasión, paz, espiritualidad
Tipo Religioso Salvación; relatividad de la existencia humana	Universalismo La paz del mundo; mente abierta; unión con la naturaleza	Espiritualidad Religión; espiritualidad; idealismo; moral; la naturaleza	Amplitud de miras Tolerancia; humanidad; paz interior	Salvación Fe en Dios; piedad; religión	Idealismo Ecología, idealismo, reciclaje, altruismo, arte, nacionalismo.
Tipo Teórico Reglas; principios	Conformidad Honrar a los padres; cortesía; autodisciplina Tradición Desprendimiento; moderación; respeto a la tradición Seguridad Limpia; seguridad de la familia; orden social	Familia y tradición Vida civil; lazos familiares; tradición; integridad; buenas maneras; ciudadanía	Conservadurism o Orden; pulcritud; decencia	Conservadurism o Identidad nacional; tradición; deber	Familia Vida civil, vida familiar, paternidad / maternidad, seguridad de empleo, establecerse en alguna parte.
Tipo Estético Expresión individual; fantasía; belleza		Estética y erudición Arte; creatividad; cultura; erudición; ser talentoso		Intelectualismo Reflexión; cultura	Equilibrio Harmonía, relajación, templanza, placidez

Estos autores partieron de la idea de que traducir un cuestionario ya existente de valores a su lengua no permitiría identificar todos los valores propios de Estonia. Con el fin de identificar los valores propios de su cultura, y conocer la relación existente entre ellos, partieron del análisis del vocabulario contenido en The Orthological Lexicon of the Estonian Language (Kull y Raiet, 1976). Concretamente, en esta primera fase dos jueces utilizaron este vocabulario para identificar las palabras que en su idioma se refieren potencialmente a valores humanos. Identificaron 560 descriptores, y el acuerdo entre los dos jueces fue de .82, lo que indica un buen acuerdo. A continuación, debido al tamaño de la lista de descriptores, se procedió a una reducción de la misma por parte de diez expertos. A estos expertos se les solicitó que indicaran en qué medida cada uno de los descriptores describía valores o principios rectores (*guiding principles*). Además, se eliminaron sinónimos, palabras arcaicas, palabras procedentes de dialectos, así como las diferentes formas gramaticales de una misma palabra. Cuando se disponía de la misma palabra como adjetivo y sustantivo (por ejemplo, honesto y honestidad), seleccionaron los sustantivos en vez de los adjetivos. Con la aplicación de estos criterios se redujo la lista a 121 palabras. Con la finalidad de que los datos resultantes pudieran ser comparados con los evaluados por el Schwartz Value Survey (SVS), se eliminaron 43 valores negativos, quedando el cuestionario final con 78 palabras.

El instrumento resultante, que denominaron Estonian Value Inventory (EVI), fue administrado a 294 ciudadanos de Estonia (121 hombres y 173 mujeres), con edades comprendidas entre los 17 y los 65 años, una media de edad de 26,5 años.

Concretamente, el cuestionario se aplicó a estudiantes de primer año de la Mainor Economic School (75), a sus familias (76), a sujetos de la University of Tartu Social Science Faculty (70), a profesores de secundaria (20) y a clientes de supermercados (53). Se les pidió que valoraran en qué medida estos descriptores actuaban como principios rectores de sus vidas, o como principios que trataban de evitar, en una escala de 7 puntos (3= personalmente, algo extraordinariamente importante a lo que aspirar, -3=personalmente, algo extraordinariamente importante a evitar). Además del cuestionario EVI, los sujetos completaron el cuestionario SVS, para comparar los resultados con los valores propuestos por Schwartz (1992).

Estos autores realizaron análisis de componentes principales con rotación varimax para conocer la estructura del cuestionario EVI. El análisis paralelo (Horn, 1965; Zwick y Velicer, 1986) reveló la existencia de 6 factores (Tabla 1): *Benevolencia*, *Automejora*, *Amplitud de miras*, *Hedonismo*, *Conservadurismo* y *Autorrealización*. Todos los factores correlacionaban significativamente entre sí, con correlaciones positivas. Las mujeres puntuaron más alto en *Benevolencia*, *Amplitud de miras* y *Autorrealización*. Por otra parte, se encontraron correlaciones negativas entre edad y los factores *Hedonismo*, *Automejora* y *Autorrealización*.

En el análisis comparativo entre los cuestionarios SVS y EVI se pudo observar que no había una correspondencia total entre los factores. Solamente los factores *Amplitud de miras*, *Hedonismo*, *Benevolencia* y *Automejora* eran relativamente predecibles a partir del SVS, sin una correspondencia completa. Los autores afirmaron que la falta de correspondencia entre los factores se debía a que los componentes de

un factor en un cuestionario se distribuían en diferentes factores en el otro cuestionario. Por esta razón, aunque ambos cuestionarios comparten parte de los descriptores, la estructura de los factores no es la misma. Por lo tanto, el método psicológico les permitió determinar cuál es la estructura concreta de los valores en Estonia, e identificar descriptores de valores que difícilmente se hubieran podido obtener de otra manera. Por consiguiente, los resultados sugieren que existen elementos que son propios de la cultura de Estonia.

3.2. Estudio de Renner (2003)

Renner (2003) también utilizó el enfoque psicológico para estudiar la estructura de los valores, concretamente en Austria. El objetivo del estudio era la elaboración de una taxonomía de descriptores de valores para la lengua alemana. Fueron incluidos valores terminales (nombres) e instrumentales (adjetivos). Para la selección de descriptores, en una primera etapa dos jueces analizaron el vocabulario incluido en un diccionario alemán de 115.000 palabras (Duden, 1996) para identificar sustantivos y adjetivos que describieran valores personales o sociales. El objetivo en esta primera fase era elaborar una lista de valores formada por sustantivos y adjetivos que representaran principios rectores en la vida de un individuo, no vinculados a situaciones específicas, que expresaran objetivos personales o sociales y que representaran motivos o intereses estables en el tiempo, partiendo de la aproximación teórica de Rokeach (1973). Seleccionaron 783 sustantivos y 684 adjetivos. En la segunda fase eliminaron expresiones regionales, descriptores referidos a afiliaciones políticas o a confesiones concretas y descriptores de convicciones filosóficas que

representan actitudes en lugar de valores. La lista de descriptores resultantes contenía 744 sustantivos y 650 adjetivos. En un tercer paso revisaron la taxonomía de descriptores de personalidad de Angleitner y Ostendorf (1994), buscando conceptos de valores adicionales que podían haberse pasado por alto. En el cuarto paso otros 6 jueces calificaron cada descriptor en una escala de 5 puntos en cuanto a su idoneidad como expresión de valores humanos. Concretamente, se solicitó a los jueces que determinaran si cada uno de los descriptores podía ser considerado por algunas personas como un objetivo o una pauta de acción deseable para uno mismo, para los demás o para la sociedad. En una quinta etapa se consultó de nuevo la taxonomía de Angleitner y Ostendorf (1994), y se eliminaron aquellos términos que los jueces que habían evaluado esta taxonomía no habían considerado como actitudes y visión del mundo. Después de todas estas fases, la lista final de descriptores incluía un total de 383 nombres y 299 adjetivos.

La lista de 383 nombres y 299 adjetivos fue administrada a un total de 456 individuos (442 de Austria y 14 de Alemania), de los cuales 350 eran mujeres, 87 hombres y 19 no indicaron su género. La edad media fue de 29,8 años. El rango de edad estaba comprendido entre 17 y 58 años. 6 de ellos habían completado la escuela elemental, 57 la escuela técnica, 310 eran diplomados en secundaria, 74 universitarios y 9 no informaron de su nivel educativo. También se administró el cuestionario NEO-FFI (Borkenau y Ostendorf, 1993) que contiene 60 ítems que evalúan los cinco grandes rasgos de la personalidad, así como la versión alemana de la Schwartz Value Survey (SVS; Schwartz, 1992).

Antes de evaluar la estructura de los sustantivos se eliminaron 38 participantes porque habían dejado sin contestar un 5% o más de los ítems, quedando un total de 418 participantes. Por otra parte, 14 sustantivos resultaron difíciles de entender, por lo que fueron eliminados, quedando un total de 369 sustantivos. Se empleó el análisis de componentes principales con rotación varimax, obteniéndose 86 factores con autovalores superiores a 1. El análisis paralelo (Horn, 1965) sugirió 20 factores. Sin embargo, esta solución no cumplió el requisito propuesto por Fürntratt (1969), consistente en que 3 o más variables de cada factor han de cumplir la condición $a^2: h^2 \geq 0,5$. Por ese motivo, se basaron en la Prueba de Sedimentación (*Scree test*; Cattell, 1996) para decidir el número de factores a retener. Concretamente, se retuvieron 5 factores (ver Tabla 1) que explicaban en su conjunto el 33,1% de la varianza:

- Factor 1: *Equilibrio* (18,4%). Este factor representa la preocupación por lograr un equilibrio personal y social, un estado de armonía y salud, así como la conservación de la naturaleza y el medio ambiente.
- Factor 2: *Intelectualismo* (6%). Se refiere a la crítica social, la cultura, la apertura de mente, la receptividad y la comprensión entre las naciones, con un enfoque hacia la vida humanista, liberal y bien informado.
- Factor 3: *Conservadurismo* (4%). Está relacionado con cuestiones tradicionales y nacionalistas, con el ajuste de la sociedad, el orden y los buenos modales. Hace hincapié en la importancia del amor a la propia nación, la defensa nacional y el crecimiento económico.

- Factor 4: *Salvación* (2,6%). Se refiere a la fe religiosa, la espiritualidad, la caridad y la voluntad de hacer sacrificios.
- Factor 5: *Beneficio* (2,1%). Indica afán de lucro personal, deseo de lograr el éxito tanto a nivel económico como laboral, valorar el prestigio y el reconocimiento social.

Respecto a los adjetivos, se repitió el procedimiento utilizado con los sustantivos. Se eliminaron los sujetos que habían dejado sin responder un 5% o más de las preguntas (37 participantes), quedando un total de 419 participantes. Así mismo, 10 adjetivos no fueron contestados por más del 3% de los participantes, por lo que también se eliminaron, quedando un total de 549 adjetivos. El análisis de componentes principales con rotación varimax reveló 67 factores con autovalores superiores a 1. El análisis paralelo (Horn, 1965; O'Connors, 2000) sugirió 16 factores. Esta solución tampoco cumplía con el requisito de Fürntratt (1969), por lo que se utilizó de nuevo la Prueba de Sedimentación (*Scree test*; Cattell, 1996), que sugería la existencia 4 factores, que explicaban el 32,7% de la varianza. Los factores son:

- Factor 1: *Equilibrio* (19,6%), semejante al factor 1 de los sustantivos.
- Factor 2: *Salvación* (6,5%), que se asemeja al factor 4 de los sustantivos, y contiene principalmente términos religiosos.

- Factor 3: *Beneficio* (3,7%), semejante al factor 5 de los sustantivos, aunque en el caso de los adjetivos el factor se refiere tanto al éxito y la ganancia personal como a los valores conservadores (por ejemplo, ser convencional, capitalista, nacionalista, etc.).
- Factor 4: *Intelectualismo* (2,9%), que se asemeja al factor 2 de los sustantivos.

Por lo tanto, cuatro de los factores obtenidos a partir de los sustantivos son comparables a los obtenidos a partir de los adjetivos, por lo que fueron nombrados de forma idéntica. En el caso de los sustantivos, se obtuvo un quinto factor que se denominó *Conservadurismo*, que en los adjetivos estaría en parte representado en los factores *Beneficio* y *Salvación*. Además, los factores obtenidos con los nombres y con los adjetivos están altamente correlacionados, lo que resulta contradictorio con lo que afirmaba Rokeach (1973) de que las personas no juzgan igual los valores terminales y los instrumentales, y apoya la afirmación de Schwartz (1992) de que no se distinguen entre valores terminales e instrumentales.

Respecto a la comparación de estos factores con el cuestionario SVS, no se obtuvo una completa correspondencia entre los dos grupos de factores, aunque se encontraron relaciones entre algunos de los factores:

- En el caso de los sustantivos, *Intelectualismo* se relaciona con *Apertura a la experiencia*, mientras que *Salvación* está relacionado con *Tradición*.

Conservadurismo está positivamente correlacionado con *Conformidad* y *Seguridad* y negativamente con *Autodirección* y *Apertura a la experiencia*.
Beneficio está positivamente correlacionado con *Hedonismo* y *Poder*, y negativamente con *Universalismo*.

- Respecto a los adjetivos, *Salvación* está positivamente correlacionado con *Conformidad* y *Tradición* y negativamente con *Autonomía* y *Estimulación*.
Beneficio está correlacionado positivamente con *Poder* y negativamente con *Universalismo*, mientras que *Intelectualismo* está relacionado con *Apertura a la experiencia*.

Por lo tanto, los autores obtuvieron una configuración de valores que representan características propias de la cultura austríaca, como sucedía en el estudio de Aavik y Allik (2002), dado que la estructura obtenida no es equivalente a la propuesta por Schwartz (1992).

3.3. Estudio Renner, Peltzer y Phaswana (2003)

Renner, Peltzer y Phaswana (2003) realizaron un estudio psicológico sobre los valores en África. El objetivo de este estudio era elaborar una taxonomía específica de los valores humanos de la cultura en el norte de Sotho. Este trabajo se generó a partir de los estudios de Heaven et al. (2000), que estudió los valores e identidades sociales de la comunidad sudafricana, de Peltzer (2002), y de Burgess et al. (1994), que parecen

indicar que las personas de raza blanca y las de raza negra presentan diferentes valores.

La muestra de este estudio está compuesta por 400 personas de raza negra (256 hombres y 144 mujeres) de la provincia de Limpopo de la República de Sudáfrica. Su edad media era de 24,6 años (D.T. = 7,9). La mayoría de participantes eran estudiantes universitarios de los cursos de postgrado de la Universidad del Norte. El resto de participantes eran profesores, trabajadoras domésticas, fontaneros y oficiales de policía. Había participantes con diferentes credos religiosos.

Los autores desarrollaron una lista de descriptores de valores a partir del *Comprehensive Northern Sotho Dictionary*, que está compuesta por un total de 210 sustantivos, dado que en ese idioma no existen los adjetivos. Se solicitó a los participantes que contestaran, para cada descriptor, en qué medida constituía un objetivo deseable en sus vidas o para la sociedad, en una escala Likert de 11 puntos (-5 = desaprobación extrema, 0 = evaluación neutra, 5 = máxima aprobación del descriptor). Se obtuvieron unos resultados muy similares a los de Renner (2004). El análisis factorial de componentes principales con rotación varimax arrojó cinco factores que explicaron el 42.3% de la varianza total:

- Factor I. *Religiosidad y apoyo*: incluye descriptores relacionados con la religión (salvación, cristiandad, rezo, etc.) y cuestiones sociales (cooperación, reconciliación, ayuda). Por lo tanto, indica que en el norte de Sotho las cuestiones religiosas se vinculan con las preocupaciones sociales.

- Factor II. *Solidaridad*. Representa el compromiso social con los demás e incluye conceptos como la amabilidad, la hospitalidad, la amistad o la generosidad.
- Factor III. *Conformidad y benevolencia*. Se refiere a la conformidad con las demandas de la sociedad, e incluye descriptores como honor, popularidad, fama, reputación, etc. Sin embargo, también incluye descriptores vinculados a benevolencia como perdón, cuidar a otras personas o protección.
- Factor IV. *Liderazgo y logro*. Se asemeja al Factor V (*Beneficio*) del estudio realizado por Renner (2003) en Austria, y se refiere al poder y al éxito personal, posiblemente a expensas de los demás. Incluye descriptores como riqueza, beneficio, autocracia y competición.
- Factor V. *Mejora humana*. Refleja la cultura africana tradicional y no tiene contrapartida en Austria. Ciertamente el factor austriaco "*Intelectualismo*" también se refiere a temas sociales (con términos como la crítica social, la reflexión o la libertad de culto), pero es un factor que refleja más bien la historia de Europa, y difiere sustancialmente de los descriptores incluidos en el factor obtenido en el estudio de Sotho septentrional. Concretamente, este factor se refiere a tanto al hedonismo (placer, alegría, diversión) como a cuestiones relevantes para la sociedad (responsabilidad, humanidad, verdad), desde la perspectiva del progreso humano en un sentido amplio.

Los términos conservadores del estudio alemán de Renner (2003), como la identidad nacional, el patriotismo o la conciencia nacional, no se observan en el estudio del norte de Sotho, ya que reflejan la evolución política en Europa durante los siglos pasados.

Con respecto a las comparaciones transculturales, los resultados de este estudio muestran que en el norte de Sotho los temas religiosos y el compromiso social desempeñan un papel más importante que en Austria, y que las cuestiones religiosas se vinculan a las preocupaciones sociales. Las otras dimensiones comparten algunos aspectos con los factores austriacos, pero reflejan principalmente los valores religiosos y colectivos de la cultura tradicional africana.

3.4. Estudio de De Raad y Van Oudenhoven (2008)

De Raad y Van Oudenhoven (2008) realizaron un estudio en Holanda para conocer la estructura de los valores en la población holandesa y su relación con los rasgos de personalidad partiendo de la aproximación psicoléxica. Con el objetivo de obtener una lista exhaustiva de descriptores de valores en holandés, en primer lugar analizaron el vocabulario incluido en la base de datos CELEX, del Center for Lexical Research en Nijmegen, que constaba de 130.778 palabras. Este sistema incluye palabras totalmente equivalentes pero con pequeñas diferencias ortográficas (por ejemplo, “corrupt” y “korrup”), por lo que los autores eliminaron este tipo de palabras, reduciendo la lista a 124.139 palabras. A continuación se llevaron a cabo una

serie de fases con el fin de obtener una lista exhaustiva de descriptores y eliminar las palabras que no resultaran pertinentes:

- *1ª fase:* Eliminación de las palabras que no hacían referencia a las personas o comportamientos, obteniendo una reducción a 32.683 palabras. Esta fase la realizaron dos expertos en el ámbito de los valores.
- *2ª fase:* Los dos expertos, familiarizados con diversas definiciones de valores en la literatura, revisaron la lista de 32.683 palabras y realizaron un análisis de cada palabra para evaluar si podían servir como descriptores de valores o no. Las palabras a eliminar fueron acordadas conjuntamente por los dos jueces. Quedaron un total de 4.659 palabras.
- *3ª fase:* Uno de los jueces y dos estudiantes bien instruidos sobre los valores revisaron la lista de 4.659 palabras para seleccionar descriptores de valores de acuerdo a dos premisas: 1- la definición de que un valor es lo que la gente considera importante; 2- dar prioridad a los sustantivos, a no ser que un adjetivo o verbo proporcionara una expresión más natural de un valor en particular. La decisión de eliminación se realizó por acuerdo absoluto de los jueces, quedando un total de 2.957 palabras.
- *4ª fase:* Doce jueces (3 miembros del Departamento de Psicología y 9 estudiantes de doctorado y grado en Psicología), evaluaron la lista de palabras, determinando en qué medida cada una de las palabras podían ser consideradas como

descriptores de valores. Se utilizó una escala de 4 puntos (1= no debería ser considerado un valor, 4 =debería ser considerado un valor). La fiabilidad entre los evaluadores fue de 0,82. Se mantuvieron como valores las palabras que obtuvieron una puntuación, entre los 12 jueces, de 36 o superior, quedando un total de 771 descriptores.

- *5ª fase:* Revisión de la lista por tres jueces mediante tres criterios específicos: 1- eliminación de sinónimos; 2- eliminación de descriptores de ideologías específicas; 3- eliminación de descriptores referidos a orientaciones sexuales específicas (por ejemplo, bisexualidad). Quedaron un total de 638 palabras.
- *6ª fase:* Hasta la tercera fase la lista de palabras había sido revisada minuciosamente por uno de los autores, por lo que se consideró que en las fases 4 y 5 alguno de los descriptores relevantes podía haber sido eliminado injustamente, por lo que era necesario revisar las palabras eliminadas. Se encontraron 4 términos relevantes que habían sido eliminados, y que fueron añadidos al total quedando así la lista con 641 descriptores de valores.
- *7ª fase:* Con la finalidad de relacionar los resultados con los factores del cuestionario SVS, se revisó la lista de 641 descriptores, con el fin de determinar si había ítems del SVS no incluidos en la lista. Encontraron 70 términos en la lista que eran sinónimos de los ítems del Inventario de Valores de Schwartz. Para que todos los términos del SVS tuvieran un descriptor equivalente en la lista desarrollada, se

añadieron 25 descriptores a la lista que pertenecían al cuestionario SVS, quedando al final la lista en 666 descriptores de valores.

La lista de 666 descriptores se administró a una muestra de 634 individuos de habla holandesa; 416 mujeres y 218 hombres, con edades entre 16 y 87 años, lo que representa una media de 35 años. Sobre el 90% de los participantes tenían una educación superior. Había dos versiones del instrumento: una versión autoadministrada y una versión heteroadministrada. Concretamente, 323 sujetos contestaron la versión autoadministrada y 311 la versión heteroadministrada. Por otra parte, 323 participantes (220 mujeres y 94 hombres) eran estudiantes de Psicología, con una media de edad de 31 años. Los 311 sujetos restantes eran amigos y miembros de la familia de estos estudiantes (hermanos, padres, etc.), con un promedio de edad de 39 años (180 mujeres y 122 hombres). También se administró el cuestionario Five-Factor Personality INVENTORY (FFPI; Hendriks, Hofsfee, y De Raad, 1999), que contiene 100 ítems, 20 por cada uno de los cinco grandes factores de personalidad (*Extraversión, Amabilidad, Responsabilidad, Estabilidad emocional y Autonomía*).

Los participantes tenían que valorar en una escala de 4 puntos en qué medida cada uno de los descriptores guiaban sus decisiones y comportamientos (1 = no se guía por el valor, 4 = se guía por el valor).

El análisis de componentes principales con rotación varimax reveló 8 factores (ver Tabla 1) que explican el 35% de la varianza total:

- Factor1: *Benevolencia*. También es un valor relevante en el modelo de Schwartz (1992). Incluye descriptores como caridad, tolerancia, modestia, perdón, ayudar, etc. En general se refiere a ser buena persona y ayudar a los demás. Por lo tanto, tiene bastante en común con el rasgo de personalidad *Amabilidad*.
- Factor 2: *Amor y felicidad*. Relacionado con expresión de los sentimientos de amor y calidez hacia los otros. Incluye descriptores como la confianza, al afecto, el amor, la amistad y la simpatía.
- Factor 3: *Organización y logro*. Tiene mucho en común con la dimensión de personalidad *Responsabilidad*. Incluye descriptores relacionados con la estructura, el orden, la disciplina, y la orientación hacia los objetivos. Mientras que los factores 1 y 2 hacen referencia a los aspectos de carácter prosocial, el 3 se refiere a la mejora del rendimiento de la persona.
- Factor 4: *Competencia*. Parece complementario al factor 3, dado que también está orientado hacia lo que resulta importante para el propio individuo. Contiene descriptores sobre conceptos que facilitan un buen liderazgo, como la asertividad, la independencia, la decisión, la confianza en uno mismo, la versatilidad y el espíritu de iniciativa.
- Factor 5: *Estatus y confort*. Complementario con los factores 3 y 4, incluye descriptores relacionados con el estatus, como la riqueza, la prosperidad y la

reputación, además de aspectos más inmateriales como la belleza y la perfección.

- Factor 6: *Estética y erudición*. Correspondería a los valores relacionados con el refinamiento de las ideas y del comportamiento, e incluye descriptores como la originalidad, el arte, la creatividad, el saber vivir, la música o ser erudito.
- Factor 7: *Espiritualidad*. Este factor incluye descriptores relacionados con un moralismo transcendental, con aspectos como la religión, el idealismo y la búsqueda de un mundo mejor.
- Factor 8: *Familia y tradición*. Refleja el conocimiento de la familia como pilar de la sociedad, con valores que enfatizan la importancia del matrimonio, la paternidad, la vida en familia, así como los valores relacionados con la comunidad como la ciudadanía, la tradición y las buenas costumbres.

Los factores de valores obtenidos en este estudio se compararon con los factores del cuestionario SVS y con los factores obtenidos por Aavik y Allik (2002) y Renner (2003). Obtuvieron que 4 de los factores (*Benevolencia, Amor y felicidad, Organización y logro, Competencia*), estaban relacionados con factores de otros sistemas de valores, aunque no había una correspondencia *uno-a-uno*. El factor *Amor y felicidad* está relacionado con valores *Hedonistas* como el placer, disfrutar y la pasión. El factor *Organización y logro*, no está bien representado en el modelo de Renner (2003). El factor holandés *Estatus y confort* está muy relacionado con el dominio de *Poder* de

Schwartz, y el factor *Lucro* del estudio austriaco. El factor *Estética y erudición* del estudio holandés tiene una correlación moderada con el factor *Amplitud de miras* del estudio de Estonia. El factor *Espiritualidad* del estudio holandés presenta una aceptable replicación con el factor *Salvación* del estudio austriaco. El factor *Familia y tradición* no encuentran una representación clara en ninguno de los otros sistemas. Cabe destacar que los factores del estudio holandés predecían bastante bien todos los factores del resto de sistemas de valores. Sin embargo, estos sistemas de valores no predecían todos los factores del sistema holandés. Según los autores, las diferencias entre sistemas podrían deberse por un lado a la selección de los descriptores que componen los factores (Peabody, 1987; Peabody y Goldberg, 1989) y también al tamaño y la naturaleza de la muestra. Como se ha comentado anteriormente, la selección de los descriptores depende en parte de aspectos culturales que se reflejan en el vocabulario.

3.5. Estudio de Morales-Vives, De Raad y Vigil-Colet (2012)

Morales-Vives, De Raad y Vigil-Colet (2012) realizaron un estudio para determinar la estructura de los valores en la población española y comparar esta estructura con el sistema de valores descrito por Schwartz (1992), y con los estudios psicológicos llevados a cabo previamente en otros países por Aavik y Allik (2002), Renner (2003) y De Raad y Van Oudenhoven (2008).

Igual que en estudios psicológicos previos, este estudio implicó en primer lugar una selección de los descriptores de valores, en este caso en el idioma español. La

selección de las palabras se realizó a partir de la base de datos virtual Nim Chimsky que estaba formada por una lista de 31.428 palabras en español (en la actualidad esta base de datos se llama Nim y está disponible en la web <http://psico.fcep.urv.es/utilitats/nim/esp/about.php>), y que fue desarrollada por investigadores del departamento de Psicología de la Universitat Rovira i Virgili. Esta base sólo incluye palabras que tiene entre 3 y 12 letras, lo que se ajustaba a las necesidades del estudio, porque las palabras con más de 12 letras suelen ser cultismos, poco utilizados por la gente, y las de menos de 3 letras no expresan valores (normalmente son conjunciones, interjecciones, preposiciones, etc.). Esta base de datos tampoco incluye palabras con baja frecuencia de uso, por lo que esta herramienta permitió revisar el vocabulario más común en español, evitando aquellas palabras que muchas personas no utilizan o no conocen.

La selección de los descriptores se compuso de diversas fases, con el fin de lograr una lista de descriptores de valores lo más exhaustiva posible:

- Primera fase: se eliminaron los términos que no estaban relacionados con el pensamiento y la conducta humana (por ejemplo, objetos físicos como mesa o pared), dado que no representan valores, reduciéndose la lista a 9.762 descriptores.
- Segunda fase: teniendo en cuenta las definiciones de valores existentes en la literatura, se eliminaron las palabras que claramente no describen valores (por ejemplo, las palabras con connotaciones negativas, como maldad o egoísmo), si

bien se procuró no quitar palabras importantes, quedando reducida la lista a 2.356 descriptores.

- Tercera fase: tres jueces evaluaron la lista de 2.356 descriptores, señalando qué descriptores eran valores, en función de las definiciones de valores recogidas en la literatura. Tenían la instrucción de dar prioridad a los sustantivos sobre los adjetivos o los verbos, a menos que un adjetivo o un verbo representara una forma más natural de expresar el valor. De hecho, según Aavik y Allik (2002), los sustantivos son preferibles para expresar valores, porque la gente suele pensar en los valores en forma de nombre (generosidad, bondad, etc.). Sin embargo no todos los sustantivos son siempre mejores, a veces es preferible un adjetivo o un verbo para expresar un valor. De Raad y Van Oudenhoven (2008), señalaron que algunos nombres hacen referencia a personas que muestran un comportamiento específico (por ejemplo, “admirador” es menos natural para describir un valor que otras formas de la misma familia, como “admirar” o “admiración”). Los jueces fueron instruidos para elegir la forma más natural para expresar un valor dentro de una misma familia, dando prioridad, siempre que fuera posible, a los nombres. Los jueces respondieron mediante una escala binaria (Sí / No). Solamente se eliminaban descriptores cuando los tres jueces coincidían en no considerarlo un valor. Este proceso dio lugar a una lista de 952 descriptores.
- Cuarta fase: se solicitó a 8 jueces que decidieran en qué medida cada uno de los 952 descriptores describían valores, en una escala Likert (1= completamente en desacuerdo, 5= totalmente de acuerdo). La fiabilidad fue de 0,81. Las palabras con

una puntuación global por debajo de 24, en una escala de 8 a 40, no fueron consideradas como valores y fueron eliminadas de la lista, quedando reducida la misma a 650 descriptores.

- Quinta fase: dos jueces revisaron las palabras de la lista con la finalidad de eliminar sinónimos (descriptores equivalentes a otros de la lista, que no aportaban matices nuevos de significado). También revisaron las palabras de la misma familia que aún permanecían en la lista, para decidir si eran completamente sinónimos o no, quedando la lista reducida a 566 descriptores.

A continuación se procedió a la estructuración del dominio de los valores en español, a partir de la lista de descriptores obtenida. La lista de 566 descriptores se administró a 532 estudiantes universitarios españoles (419 hombres y 107 mujeres). La muestra estaba compuesta por estudiantes de diferentes grados. La edad media de los participantes fue de 22 años, con un rango de edad entre 18 y 50 años (D.T. = 5,5). De estos participantes, 484 también cumplimentaron el cuestionario de personalidad *FFPI* (Hendriks, Hofstee, y De Raad, 1999), basado en el modelo de los Cinco Grandes factores de personalidad. Concretamente se utilizó la adaptación española desarrollada por Rodríguez-Fornells, Lorenzo-Seva y Andrés-Pueyo (2001), que consta de 100 ítems, veinte para cada subescala (Extraversión, Amabilidad, Responsabilidad, Estabilidad emocional y Autonomía).

El análisis de componentes principales con rotación varimax reveló los siguientes factores:

- **Reconocimiento social:** este factor incluye descriptores vinculados al éxito (estatus social, triunfo, prestigio), dominio (superioridad, poder, liderazgo), reconocimiento social (fama, ser admirado, popularidad) y belleza (elegancia, belleza, ser bien parecido, estética). Este factor parece describir las características que hacen que una persona se destaque sobre los demás. Este factor se muestra congruente con el factor de *Poder* obtenido por Schwartz (1992) y Bilsky y Schwartz (1994) que los describen en términos de estatus social, prestigio y control o dominio sobre personas y recursos.
- **Competencia:** Los descriptores de este factor hacen referencia al conocimiento (aprendizaje, educación, ser culto) y la capacidad (inteligencia, ser competente, ser eficiente, iniciativa). Estas palabras describen las habilidades personales y los conocimientos adquiridos como elementos que son importantes para una persona capacitada o buen profesional.
- **Amor y felicidad:** Los descriptores de este factor hacen referencia a las emociones de amor y afecto, incluyendo término como ser cálido y afectuoso con los demás, o ser amado por los demás. También incluye términos vinculados a las relaciones sociales con otras personas (ser amigable) y a los sentimientos positivos de felicidad y disfrutar (diversión, alegría, entusiasmo o felicidad).
- **Benevolencia:** Incluye descriptores referidos a la solidaridad, la generosidad, la misericordia, la compasión, la paz y el civismo. Por lo tanto, además de los

descriptores vinculados a la bondad, este factor incluye descriptores sobre el civismo (decencia, cortesía, buenas maneras, comportamiento adecuado, etc.), y también descriptores sobre religión y espiritualidad, lo que sugiere que para la población española la religiosidad es parte del concepto general de benevolencia. Este factor guarda cierto parecido con el factor del mismo nombre obtenido por Schwartz (1992), que se refiere a la preservación y la mejora del bienestar de las personas con las que uno se encuentra en contacto frecuente personal.

- **Equilibrio:** Este factor incluye descriptores relacionados con el bienestar (armonía, relajación, templanza o placidez) y descriptores referidos al sentido común (razón o sentido común).
- **Familia:** Los descriptores de este factor se refieren a los lazos familiares y a una vida estable. De hecho, algunos de los descriptores se refieren directamente a la familia, (matrimonio, vida familiar, paternidad/maternidad, etc.). Los descriptores que se refieren a la estabilidad incluyen palabras como hogar, empleo estable, situación económica estable o establecerse en un lugar.
- **Idealismo:** Este factor incluye descriptores relacionados con el idealismo, lo que implica el deseo de un mundo mejor. Incluye descriptores como la ecología, el idealismo, ser activista en una organización o partido, rebeldía, altruismo, nacionalismo, reciclaje, etc.

Se obtuvieron diferencias significativas entre hombres y mujeres en algunos factores. Concretamente, las mujeres obtuvieron puntuaciones significativamente superiores en los factores *Amor y felicidad* y *Familia*, mientras los hombres obtuvieron puntuaciones superiores en los factores *Reconocimiento social* y *Equilibrio*.

En este estudio también se compararon los factores obtenidos con aquellos propuestos en otros estudios de valores. Más específicamente, se compararon con la estructura de valores obtenida en Austria (Renner, 2003), en Holanda (De Raad y Van Oudenhoven, 2008), en Estonia (Aavik y Allik, 2002), y con el sistema de valores propuesto por Schwartz (1992). Para la comparación con el modelo de Schwartz, partieron de la lista ampliada de descriptores propuesta por Parks (2007), porque presenta mayores coeficientes de fiabilidad. Además, es la misma lista que se utilizó en el estudio holandés, lo que permitía la comparación entre los resultados de ambos estudios. Los resultados revelaron que no existe una completa correspondencia entre los factores obtenidos en España y los obtenidos en otros países también con el procedimiento psicológico. Tampoco había una completa correspondencia con los factores de Schwartz (1992). Por ejemplo, el factor *Benevolencia* presentó una alta correlación con los factores del mismo nombre obtenidos en Holanda y Estonia, y con el factor *Benevolencia* de Schwartz (1992), porque en todos ellos se incluyen descriptores referidos a la bondad, pero también presenta correlaciones con otros factores, tales como el factor *Tradición* de Schwartz (1992), porque ambos factores incluyen descriptores sobre espiritualidad y tradición. Por otra parte, el factor *Benevolencia* de Schwartz (1992) incluye aspectos como la responsabilidad, el amor y la amistad, que están representados en otros factores en la estructura española

(factores *Competencia* y *Amor y felicidad*). El factor español *Reconocimiento social* presentó altas correlaciones con otros factores relacionados con la riqueza, el estatus y el éxito (el factor *Estatus y confort* holandés, el factor *Automejora* de Estonia, el factor *Beneficio* de Austria y el factor *Poder* en el sistema de valores de Schwartz). El factor *Amor y felicidad* está relacionado con el factor *Hedonismo* de Schwartz (1992), aunque el factor español incluye descriptores sobre la amistad y las emociones relacionadas con el amor y la felicidad. Los factores españoles menos relacionados con factores de estudios previos fueron *Idealismo* y *Familia*. El factor *Idealismo* presentó correlaciones moderadas con otros factores referidos a un mundo mejor, ideología, política o protección de la naturaleza, concretamente con el factor holandés *Espiritualidad*, el factor *Intelectualismo* de Austria y el factor *Universalismo* del sistema de Schwartz. El factor *Familia* presentó una correlación positiva con el factor holandés *Familia y tradición* y una correlación negativa con el factor *Estimulación* del sistema de Schwartz. En resumen, los valores descritos por Schwartz (1992) no parecen representar la totalidad de los valores obtenidos en la población española. Los valores españoles *Reconocimiento social*, *Competencia*, *Benevolencia* y *Amor y felicidad* presentaban altas correlaciones con los factores *Poder*, *Logro*, *Benevolencia* y *Hedonismo* de Schwartz, aunque no había una completa correspondencia entre ellos.

A pesar de las diferencias entre los diferentes sistemas de valores, el sistema que más se parece al obtenido en España es el sistema holandés de De Raad y Van Oudenhoven (2008). Concretamente, los factores *Poder*, *Benevolencia*, *Amor y felicidad* y *Familia* tienen una alta correlación con los factores *Confort*, *Benevolencia*, *Amor y la felicidad*, *Familia y tradición*, respectivamente, del estudio holandés. El

factor *Competencia* está relacionado con los factores *Competencia y Organización y logro* del sistema holandés, aunque el factor *Competencia* español parece ser conceptualmente más general que el factor holandés, dado que incluye descriptores sobre capacidades, estudios, profesionalismo y productividad.

Según Schwartz (1992), los valores pueden ser representados en torno a dos ejes principales, en una representación circular que refleja las similitudes y diferencias entre las motivaciones que subyacen a los diferentes valores. En la estructura circunfleja obtenida por De Raad y Van Oudenhoven (2008) los valores también se distribuyen a lo largo de una estructura circular. Sin embargo, como señalan los autores holandeses, los valores de Schwartz no cubren todos los segmentos de la estructura circunfleja holandesa. En el primer eje de ambas estructuras se diferencia entre los valores pro-individuales (como el liderazgo, la perseverancia o la confianza en sí mismo) y los valores pro-sociales (como el afecto o el trato). El segundo eje del modelo de Schwartz (1992) diferencia entre los valores tradicionales y la apertura al cambio. Sin embargo, el segundo eje del sistema circunflejo de De Raad y Van Oudenhoven (2008) muestra una diferencia entre valores relacionados con el deber (precisión, conciencia, orden, sentido del deber, etc.), y los valores relacionados con la felicidad y la alegría (diversión, erotismo, sexualidad, alegría, romance, contacto físico, disfrutar, etc.). El procedimiento descrito por De Raad y Van Oudenhoven (2008) se utilizó en el estudio de Morales-Vives, De Raad y Vigil-Colet (2012), para representar los valores en dos dimensiones generales, dando lugar a una estructura circunfleja. El primer eje en el sistema circunflejo español también diferencia entre los valores pro-sociales y pro-individuales. Pero el segundo eje diferencia entre los valores

intelectuales (como la capacidad, la cultura o la persistencia) y aquellos valores relacionados con las emociones como el amor, la amistad y la felicidad.

Respecto a la relación existente entre los factores de valores obtenidos en España y los Cinco Grandes factores de personalidad, los resultados del estudio son congruentes con los de estudios anteriores (ejemplo, de Raad y Van Oudenhoven, 2008; Parks y Guay, 2009; Rocca, Sagiv, Schwartz, y Knafo, 2002):

- El rasgo de personalidad *Amabilidad* está relacionado positivamente con el valor *Benevolencia* y negativamente con el factor *Reconocimiento social*.
- El rasgo de personalidad *Extraversión* está relacionado positivamente con el factor *Amor y felicidad*.
- El rasgo de personalidad *Responsabilidad* se relaciona positivamente con el valor *Competencia*, y en menor medida con los factores *Benevolencia* e *Idealismo* (en este último caso con una correlación negativa).
- En el rasgo de personalidad *Estabilidad emocional* no se encontró ninguna correlación elevada con ningún factor, aunque la correlación con *Competencia* fue significativa.
- El rasgo de personalidad *Apertura a la experiencia* se relaciona positivamente con el factor *Competencia*.

3.6. Estudio de Zeno, Burcas y Negovan (2012)

Cretu, Burcas y Negovan (2012) han realizado un estudio para identificar la estructura de valores en la población rumana, partiendo de la aproximación psicoléxica. Concretamente, los objetivos del estudio fueron:

1. Identificación y selección de los mejores descriptores de valores en el léxico de la lengua rumana.
2. Exploración de la estructura factorial de los valores en la población rumana.
3. Determinación de las características psicométricas del listado de descriptores de valores obtenido.

El estudio se compuso de 2 fases:

- **Fase 1:** identificación de los descriptores de valores en lengua rumana. Esta fase la llevaron a cabo estudiantes de Psicología, a lo que les proporcionaron definiciones de valores y ejemplos. Para poder identificar los descriptores de valores, partieron del análisis de un diccionario de la lengua rumana (Dicționarul Explicativ al Limbii Române- DEX). Posteriormente, 3 expertos revisaron el listado de descriptores propuesto por los estudiantes, eliminando los sinónimos, lo que dio lugar a una lista de 919 palabras. Finalmente, 198 evaluadores independientes (estudiantes de Psicología) evaluaron esta lista de descriptores, partiendo de las definiciones y

ejemplos de valores, mediante una escala Likert de 10 puntos. Al final del proceso quedaron 201 palabras (solamente se retuvieron aquellas palabras que alcanzaron un promedio de puntuación mayor de 7).

- **Fase 2:** Esta lista final de 201 palabras fue administrada a una muestra de 3.520 personas rumanas, de las cuales 2.167 eran mujeres (62,1%) y 1.353 hombres (37,9%). El rango de edad estaba comprendido entre 20 y 84 años, con un promedio de 38,49 años. Respecto al estatus profesional, el 23% eran estudiantes, el 72,3% eran trabajadores y el 4,7% eran jubilados. A estos sujetos se les solicitó que indicaran, en una escala Likert de 10 puntos, la importancia para ellos de cada descriptor en el momento actual.

Los datos se analizaron mediante el análisis de componentes principales con rotación equamax. Los resultados revelaron 17 valores interpretables que en conjunto explicarían el 20,08% de la varianza. Los factores fueron:

- Factor 1: *Espiritualidad/ Religiosidad*
- Factor 2: *Estatus y riqueza*
- Factor 3: *Compasión y sensibilidad*
- Factor 4: *Honor*
- Factor 5: *Aventura*
- Factor 6: *Educación*
- Factor 7: *Organización*
- Factor 8: *Confort*

- Factor 9: *Autodeterminación y expresión social*
- Factor 10: *Bienestar psicológico*
- Factor 11: *Valores profesionales*
- Factor 12: *Tradición*
- Factor 13: *Estética*
- Factor 14: *Estilo personal*
- Factor 15: *Familia y relaciones íntimas*
- Factor 16: *Liderazgo*
- Factor 17: *Igualdad*

Según los autores, sólo 6 factores (*Organización, Estatus y riqueza, Estética, Espiritualidad/ religiosidad y Familia y relaciones íntimas*) se correspondían parcialmente a los homónimos propuestos por De Raad y Van Oudenhoven (2008), mientras que el resto de los factores no se correspondían con los propuestos en la literatura, hecho que lleva a los autores a la conclusión de que estos podrían ser elementos culturales específicos de la cultura de Rumania. Sin embargo, cabe destacar que, al contrario que los estudios anteriores, en este estudio no se evaluaron los factores obtenidos en otros estudios, por lo que la comparación con los factores propuestos por De Raad y Van Oudenhoven (2008) es semántica, sin aportar datos concretos ni realizar ningún análisis estadístico. Por otra parte, al contrario que en estudios previos, la identificación de los descriptores de valores se llevó a cabo por estudiantes universitarios, en lugar de expertos en el ámbito de los valores, lo que podría haber condicionado los resultados, dando lugar a factores que no se habrían

obtenido de otra manera. Por lo tanto, resulta difícil comparar estos resultados con los obtenidos en los anteriores estudios psicológicos.

4. Los valores y la personalidad

A nivel conceptual, las diferencias entre los valores y la personalidad son claras, aunque son dos conceptos que guardan cierta relación. Los valores personales y los rasgos de personalidad pueden considerarse como elementos básicos del individuo, que pueden mantenerse relativamente estables durante la vida del mismo (McCrae, 2001; Schwartz, 2001), pero como señalaban Bilsky y Schwartz (1994), no son conceptos equivalentes, dado que difieren en tres aspectos fundamentales: (1) Los rasgos de personalidad se consideran normalmente como descripciones de patrones de conducta observables, mientras que los valores son más subjetivos y hacen referencia a criterios utilizados por el individuo para juzgar la deseabilidad de las conductas, de otros individuos o a determinados acontecimientos; (2) los rasgos de personalidad pueden sufrir variaciones a lo largo del tiempo en función de la intensidad con la que son expresados por el individuo, mientras que los valores varían en función de la importancia atribuida por los sujetos a objetivos particulares; (3) los rasgos de personalidad describen cómo es la persona, a pesar de sus intenciones, mientras que los valores se refieren a objetivos intencionales de los individuos.

Según Johnson (1997), los rasgos de personalidad son patrones de pensamiento, sentimientos o acciones relativamente estables, que permiten diferenciar unas personas de otras. Por lo tanto, los rasgos de personalidad se refieren a la tendencia natural de los individuos a actuar, pensar o sentir. En cambio, los valores se caracterizan por su componente evaluativo, dado que se refieren a creencias en relación a lo que se considera deseable e importante en la vida de las personas. Además, los rasgos de personalidad son características relativamente innatas, aunque también dependan de las experiencias tempranas y de trastornos psicológicos entre otros aspectos (McCrae y Costa, 1996), mientras que los valores son creencias aprendidas sobre qué aspectos son preferibles como guías de la conducta (Rokeach, 1968; Schwartz, 1994). A pesar de que la diferencia entre valores y rasgos de personalidad es clara, están conceptualmente relacionados. De hecho, como se ha comentado anteriormente, los valores guían las acciones de los individuos. Por este motivo se han realizado numerosos estudios para conocer la relación entre valores y rasgos de personalidad (e.g., Mitchell, 1984; Olver y Mooradian, 2003; Parks y Guay, 2009; Pozzebon y Ashton, 2009; Von Collani y Grumm, 2009; Yik y Tang, 1996). En el siguiente subapartado se presentan las relaciones obtenidas respecto a los Cinco Grandes factores de personalidad, dado que este modelo de personalidad es predominante actualmente en el campo de la personalidad.

4.1. Relación entre los valores y los Cinco Grandes factores de personalidad

Diversos estudios han tratado de establecer la relación existente entre los Cinco Grandes factores de personalidad y los valores evaluados por el cuestionario SVS (e.g.,

Luk y Bond, 1993; Olver y Mooradian, 2003; Parks, 2007; Roccas, Sagiv, Schwartz y Knafo, 2002; Wolfradt y Dalbert, 2003). En general, estos estudios sugieren que el rasgo de personalidad *Apertura a la experiencia* está relacionado positivamente con los valores *Universalismo* y *Autodirección*, y negativamente con *Conformidad*, aunque en algunos de estos estudios también se obtienen correlaciones negativas de menor magnitud con los valores *Seguridad* y *Tradición*, y una correlación positiva con el valor *Estimulación*. El rasgo de personalidad *Amabilidad* está relacionado positivamente con los valores *Benevolencia* y *Tradición*, y negativamente con *Poder*. Algunos de los estudios también obtienen una correlación positiva significativa, pero de menor magnitud, entre *Amabilidad* y el valor *Conformidad*, aunque en otros estudios, como los realizados por Parks (2007) o Wolfradt y Dalbert (2003), no se obtiene tal relación. El rasgo de personalidad *Extraversión* está relacionado con los valores *Logro*, *Estimulación*, *Hedonismo*, y *Poder*. El rasgo de personalidad *Responsabilidad* está relacionado positivamente con los valores *Seguridad*, *Conformidad*, y *Logro*. En cambio, en general no se han obtenido relaciones significativas entre el rasgo de personalidad *Estabilidad emocional* y los valores evaluados por el cuestionario SVS.

En los estudios que parten de la aproximación psicológica también se han obtenido relaciones entre los valores y los rasgos de personalidad. El rasgo de personalidad *Amabilidad* está relacionado positivamente con los valores *Benevolencia* y *Amor y felicidad* del estudio de De Raad y Van Oudenhoven (2008), con los valores *Equilibrio* y *Salvación* del estudio de Renner (2003) y con el valor *Benevolencia* del estudio de Morales-Vives, De Raad y Vigil-Colet (2012). Este factor de personalidad está negativamente relacionado con los valores *Estatus y confort* en el estudio de De

Raad y Van Oudenhoven (2008), con el valor *Beneficio* del estudio de Renner (2003) y con el valor *Reconocimiento social* del estudio de Morales-Vives, De Raad y Vigil-Colet (2012).

El rasgo de personalidad *Extraversión* está relacionado positivamente con los valores *Amor y felicidad* del estudio de De Raad y Van Oudenhoven (2008), con los valores *Beneficio y Equilibrio* del estudio de Renner (2003), y con el valor *Amor y felicidad* del estudio de Morales-Vives, De Raad y Vigil-Colet (2012).

El rasgo de personalidad *Responsabilidad* se relaciona positivamente con los valores *Organización y logro* del estudio de De Raad y Van Oudenhoven (2008), con los valores *Equilibrio y Conservadurismo* del estudio de Renner (2003), y con el valor *Competencia* del estudio de Morales-Vives, De Raad y Vigil-Colet (2012).

El rasgo de personalidad *Estabilidad emocional* está positivamente relacionado con el valor *Espiritualidad* del estudio de De Raad y Van Oudenhoven (2008), y con los valores *Equilibrio e Intelectualismo* del estudio de Renner (2003), pero no se encontró ninguna relación sustancial con ningún factor en el estudio de Morales-Vives, De Raad y Vigil-Colet (2012). Este factor de personalidad está relacionado negativamente con el valor *Salvación* en el estudio de Renner (2003).

El rasgo de personalidad *Apertura a la experiencia* se relaciona positivamente con el valor *Intelectualismo* y negativamente con el valor *Conservadurismo* en el

estudio de Renner (2003), y con el valor *Competencia* en el estudio de Morales-Vives, De Raad y Vigil-Colet (2012).

5. Objetivos e hipótesis de la investigación

La lista de descriptores desarrollada por Morales-Vives, De Raad y Vigil-Colet (2012) contiene un número muy grande de descriptores, concretamente 566, lo que dificulta su utilización tanto en investigación como a nivel aplicado. Por ese motivo, el principal objetivo de la presente tesis consiste en desarrollar un cuestionario con un número de ítems más reducido, que sea más sencillo y rápido de responder, pero que evalúe los mismos factores que la lista original de descriptores.

Los objetivos específicos de la presente tesis son:

- Determinar si los siete factores del estudio de Morales-Vives et al. (2012) se reproducen en una muestra heterogénea, con un número menor de descriptores. Los siete factores son: *Benevolencia*, *Reconocimiento social*, *Familia*, *Competencia*, *Amor y felicidad*, *Idealismo* y *Equilibrio*.
- Determinar si el cuestionario desarrollado presenta adecuadas propiedades psicométricas, en especial en lo referente a la fiabilidad y la validez.

- Determinar cuál es la relación entre los factores del cuestionario desarrollado y los Cinco Grandes factores de personalidad, y si estas relaciones se corresponden a las obtenidas en el estudio de Morales-Vives et al. (2012).

En relación con estos objetivos se han planteado las siguientes hipótesis:

- Si el modelo de 7 factores es adecuado, entonces el análisis paralelo realizado en el análisis factorial exploratorio, con la primera mitad de la muestra, revelará la existencia de 7 factores. Igualmente, en el análisis factorial confirmatorio, con la segunda mitad de la muestra, se obtendrá un ajuste adecuado al modelo de 7 factores (índices de ajuste GFI, CFI, RMSEA y RMSR). Con la muestra total también se obtendrá un ajuste adecuado.
- Si el cuestionario desarrollado presenta adecuadas propiedades psicométricas, se obtendrá una adecuada consistencia interna y una elevada correlación test-retest.
- Si el cuestionario presenta una adecuada validez convergente y discriminante, las correlaciones obtenidas con los factores de Schwartz (1992) y con los factores de personalidad serán equivalentes a las obtenidas previamente en el estudio de Morales-Vives, De Raad y Vigil-Colet (2012).

CAPÍTULO 2

MÉTODO

CAPÍTULO 2. Método

1. Participantes

En la primera parte del estudio, consistente en el desarrollo del cuestionario de valores, participaron 1.504 sujetos (65% mujeres y 35% hombres) procedentes de diversos entornos, con el fin de que constituyeran una muestra heterogénea: 724 estudiantes universitarios de diferentes carreras (15% del Grado de Psicología, 7% del Grado de Pedagogía, 11% del Grado de Educación Social, 5% del Grado de Educación Primaria, 22% del Grado de Educación Infantil, 6% del Grado de Ingeniería Química, 2% del Grado de Ingeniería Eléctrica, 17% del Grado de Enfermería, 7% del Grado de Trabajo social y 8% del Grado de Historia del Arte), 270 adolescentes pertenecientes al Instituto Domenech i Muntaner de Reus, de 14 a 18 años, 34 estudiantes de Postgrado (Máster de Secundaria), 176 estudiantes de un ciclo formativo superior de cocina procedentes de la Escuela de Hostelería de Cambrils, y 300 trabajadores (50 profesionales del Colegio de Educación Especial Sant Rafael, 12 músicos del grupo de batucada *Esmuvi*, 16 profesionales del colegio Sagrat Cor, 9 componentes del grupo Namastec de amas de casa, 21 profesionales de la empresa Telefónica de Tarragona, 8 empleados de Catalunya Caixa; el resto de los sujetos se obtuvieron a partir de un muestreo por accesibilidad, por lo que son adultos trabajadores del entorno del investigador, dada la dificultad para acceder a esta muestra). Las edades de los participantes están comprendidas entre los 12 y los 65 años de edad ($M = 23,5$ y $D.T. = 10,6$).

Para la evaluación de la fiabilidad test-retest del cuestionario desarrollado se empleó una segunda muestra compuesta por 146 estudiantes universitarios de diferentes Grados, 75% mujeres (33% del Grado de Psicología, 21% del Grado de Pedagogía, 14% del Grado de Educación Social, 15% del Grado de Educación Primaria y 17% del Grado de Educación Infantil) con edades comprendidas entre los 18 y 57 años ($M = 21,5$, $D.T. = 4,8$).

Para comparar los valores obtenidos en el estudio actual con el sistema de valores de Schwartz (1992) y con los Cinco Grandes factores de personalidad se utilizó una tercera muestra de 212 estudiantes universitarios (75% mujeres), con edades comprendidas entre los 18 y 49 años ($M = 21,4$ y $D.T. = 4,0$), de diferentes grados (8,5% del Grado de Pedagogía, 11,8% del Grado de Educación Social, 50% del Grado de Educación Infantil y 29,7% del Grado de Educación Primaria). Esta muestra contestó el cuestionario desarrollado en el presente estudio, la versión de Parks (2007) del cuestionario *Schwartz Value Survey* el cuestionario de personalidad *OPERAS*, para determinar la validez convergente y discriminante del instrumento.

2. Instrumentos

En el presente estudio se han administrado los siguientes cuestionarios:

- *Cuestionario de Valores (CUVA)*: es el cuestionario desarrollado en el presente estudio. Se seleccionaron 55 descriptores de la lista de 566 descriptores de valores desarrollada por Morales-Vives et al. (2012), para evaluar los mismos factores que

la lista originaria: *Benevolencia, Familia, Amor y felicidad, Competencia, Reconocimiento social, Idealismo, Equilibrio*. Concretamente se seleccionaron diversos descriptores de cada factor, intentando que los nuevos factores cubrieran diversas facetas de contenido del instrumento originario. Concretamente, para el factor *Benevolencia* se seleccionaron los siguientes descriptores:

- Bondad
- Ser humanitario/a
- Solidaridad
- Generosidad
- Perdón
- Ayudar
- Confortar

Del factor *Familia* se seleccionaron los siguientes descriptores:

- Familia
- Paternidad/maternidad
- Vida matrimonial o en pareja
- Hogar
- Enraizar (echar raíces en un lugar)
- Vida familiar
- Ser hogareño

Del factor *Amor y felicidad* se seleccionaron los siguientes descriptores:

- Simpatía
- Amor
- Cariño
- Placer
- Deseo
- Felicidad
- Disfrutar
- Alegría
- Diversión
- Romanticismo

Del factor *Competencia* se seleccionaron los siguientes descriptores:

- Capacidad
- Ser competente
- Ser profesional
- Ser eficiente
- Aprendizaje
- Ser trabajador
- Superación(mejora de las propias cualidades)
- Pericia (habilidad, maestría)
- Responsabilidad
- Rendimiento

Del factor *Reconocimiento social* se seleccionaron los siguientes descriptores:

- Poder
- Ser un triunfador/a
- Popularidad
- Prestigio
- Belleza
- Enriquecimiento económico
- Ser brillante
- Lujo

Del factor *Idealismo* se seleccionaron los siguientes descriptores:

- Idealismo
- Reivindicar(reclamar o pedir algo a lo que se tiene derecho)
- Ser activista de una organización o partido
- Ideología
- Ser idealista
- Liberal(ideas políticas que favorecen las libertades individuales)
- Rebeldía

Del factor *Equilibrio* se seleccionaron los siguientes descriptores:

- Relajación
- Sosiego(quietud, tranquilidad)
- Armonía

- Calma
- Templanza(reaccionar de manera equilibrada, controlando emociones e impulsos)
- Placidez (tranquilidad y paz)

Cabe destacar que en algunos descriptores se incluyó una breve explicación entre paréntesis para facilitar la comprensión del ítem.

- Versión ampliada de Parks (2007) del cuestionario *Schwartz Value Survey-revised* (Parks, 2007): se utilizó este cuestionario para comparar los valores españoles con el sistema de valores de Schwartz (1992). Concretamente se utilizó una versión más amplia propuesta por Parks (2007), con 52 descriptores más que la versión original, porque los factores de esta versión presentan mayor consistencia interna. De hecho, Parks (2007) desarrolló esta versión precisamente con el fin de mejorar la fiabilidad del cuestionario, dado que en la versión original hay algunos factores con muy pocos ítems, lo que afecta a su fiabilidad. Algunos de los nuevos ítems fueron extraídos del instrumento *Organizational Culture Profile* (O'Reilly, Chatman, y Caldwell, 1991), otros del *Work Values Survey* (Cable y Edwards, 2004), y otros fueron desarrollados usando un diccionario con el fin de encontrar términos similares a aquellos ya incluidos en las subescalas. Además, en los estudios previos de Morales-Vives et al. (2012) y De Raad y Van Oudenhoven (2008) también se utilizó esta versión ampliada, por lo que su utilización en el presente estudio facilita la comparación de los resultados con los obtenidos en estos estudios previos. Esta versión contiene un total de 108 ítems descriptores. Se han obtenido los siguientes coeficientes de fiabilidad: .79 para *Poder*, .63 para *Logro*, .72 para *Hedonismo*, .85 para *Estimulación*, .72 para *Autodirección*, .78 para *Universalismo*,

.86 para *Benevolencia*, .56 para *Tradición*, .63 para *Conformidad* y .75 para *Seguridad*.

- Cuestionario de personalidad *Overall Personality Assessment Scale (OPERAS*, Vigil-Colet, Morales-Vives, Camps, Tous y Lorenzo-Seva, 2013): se utilizó este cuestionario para evaluar la validez convergente y discriminante del cuestionario desarrollado en el presente estudio. Este cuestionario está formado por 40 ítems en escala Likert, con cinco alternativas de respuesta. Está basado en el modelo de los Cinco Grandes factores de personalidad (*Big Five*), y consta de las siguientes escalas:

- *Extraversión*: evalúa el nivel de sociabilidad de una persona, incluyendo características como la tendencia a ser hablador, la preferencia por las situaciones sociales animadas, etc.
- *Responsabilidad*: evalúa el grado de responsabilidad de las personas, e incluye características como la planificación, la organización, la meticulosidad y la eficacia.
- *Estabilidad emocional*: evalúa la tendencia a experimentar emociones negativas tales como la ansiedad, la inseguridad, la tristeza o el miedo.

- *Amabilidad*: evalúa la tendencia a ser amable y a considerar los sentimientos y los derechos ajenos, incluyendo características como la empatía, la cooperación, la franqueza, la confianza en los demás, etc.

- *Apertura a la experiencia*: evalúa la disposición de una persona a conocer otras formas de pensar y el interés por vivir nuevas experiencias, incluyendo características tales como la imaginación, la curiosidad, el interés por la cultura y el arte, etc.

Este cuestionario tiene propiedades psicométricas adecuadas, con los siguientes coeficientes de fiabilidad: .86, .71, .77, .86 y .81 para *Extraversión*, *Amabilidad*, *Responsabilidad*, *Estabilidad emocional* y *Apertura a la experiencia*, respectivamente. Este cuestionario incluye cuatro ítems de deseabilidad social, con el fin de controlar este sesgo de respuesta. De hecho, el cuestionario corrige tanto el sesgo de deseabilidad social como el de aquiescencia, proporcionando puntuaciones libres de estos sesgos de respuesta.

3. Procedimiento

En el caso de los estudiantes, los cuestionarios se administraron de forma colectiva, durante las horas de clase, en grupos de 20-50 personas. En el caso de los adultos trabajadores, el cuestionario se administró de forma individual o en pequeños grupos. En todo momento se indicó a los alumnos que los cuestionarios eran anónimos y que los datos serían tratados con absoluta confidencialidad. La participación era

voluntaria. Como descriptivos se recogió la fecha de nacimiento y el sexo. Todos los cuestionarios que presentaron alguna irregularidad, como por ejemplo, no terminar los cuestionarios, contestar al azar (por ejemplo, contestar en zigzag), o contestar varias alternativas de respuesta en un mismo ítem, fueron eliminados. En relación al cuestionario desarrollado en el presente estudio, se indicó a los sujetos que indicaran hasta qué punto consideraban cada descriptor como un principio que guía sus vidas y conductas.

4. Análisis de datos

La muestra de 1.504 participantes se dividió óptimamente en dos mitades utilizando el algoritmo DUPLEX (Snee, 1977). Este algoritmo divide de forma óptima una muestra, de tal manera que ambas submuestras sean igualmente representativas de la población. La primera mitad de la muestra se utilizó para llevar a cabo un análisis factorial exploratorio. La segunda muestra se utilizó para realizar un análisis factorial semi-confirmatorio. Finalmente, en la muestra total se realizó un análisis factorial final para obtener los pesos factoriales necesarios para calcular las puntuaciones de los participantes en los factores. Los análisis se llevaron a cabo con los programas FACTOR 9.2 (Lorenzo-Seva y Ferrando, 2006) y SPSS 22.

CAPÍTULO 3

RESULTADOS

CAPÍTULO 3. Resultados

1. Análisis factorial exploratorio

Con el fin de conocer la estructura factorial del cuestionario desarrollado en el presente estudio, en primer lugar se realizó un análisis factorial exploratorio con el programa de análisis estadístico FACTOR 9.2. Concretamente, se dividió la muestra en dos mitades con el algoritmo DUPLEX (Snee, 1977) y se realizó el análisis factorial exploratorio con la primera mitad. Se utilizó el algoritmo DUPLEX porque permite la división óptima de una muestra en dos mitades de tal forma que sean igualmente representativas de la misma población (es decir, todas las fuentes posibles de variabilidad quedan representadas en las dos submuestras). El análisis factorial exploratorio se realizó a partir de la matriz de correlaciones policóricas entre los ítems del test, en lugar de correlaciones de Pearson, porque resulta más adecuado en escalas tipo Likert, como los ítems del presente estudio. Respecto a los resultados obtenidos, el valor del índice Kaiser-Meyer-Olkin (KMO; Kaiser, 1970) fue de 0,92, lo que sugiere que la matriz de correlaciones es adecuada para el análisis factorial de los datos (ver Kaiser y Rice, 1974). También se realizó un análisis paralelo (Horn, 1965) y los resultados indicaron siete factores subyacentes a los datos, lo que es coherente con la solución esperada de 7 factores. En la Tabla 2 se pueden observar las saturaciones obtenidas en la solución de 7 factores (se han marcado en negrita las saturaciones superiores a 0,30). Los factores obtenidos se han denominado de la siguiente manera: *Amor y felicidad*, *Reconocimiento social*, *Equilibrio*, *Benevolencia*, *Idealismo*, *Familia*, y *Competencia*. Finalmente, se calculó el índice de simplicidad S de Bentler (1977) y el

índice Loading Simplicity (LS) de Lorenzo-Seva (2003): los valores fueron de 0,94 y 0,50 respectivamente. Los valores sugieren que, en general, cada ítem está principalmente relacionado con una única dimensión, por lo que la solución factorial presenta una elevada simplicidad factorial. De hecho, como puede observarse en la Tabla 2, la mayoría de los ítems saturan principalmente en un factor, con la excepción de los ítems Amor, Cariño, Responsabilidad y Templanza, que presentan saturaciones superiores a 0,30 en dos factores. Concretamente, los ítems Amor y Cariño saturan tanto en el factor *Amor y felicidad* como en el factor *Familia*, posiblemente porque son aspectos relevantes en el ámbito familiar. El ítem Responsabilidad saturó tanto en el factor *Competencia* como en el factor *Benevolencia*, aunque en menor medida en el factor *Benevolencia*, como en el estudio de Morales-Vives, De Raad y Vigil-Colet (2012). El ítem Templanza saturó tanto en el factor *Equilibrio* como en el factor *Competencia*, aunque esta segunda saturación no se encontró en el estudio de Morales-Vives, De Raad y Vigil-Colet (2012). Cabe destacar que todos los ítems del cuestionario presentaron saturaciones superiores a 0,30 en el factor esperado.

Tabla 2

Matriz de saturaciones obtenida en el análisis factorial exploratorio

Ítem	Factor						
	A y F	RS	EQ	BE	ID	FA	CO
1. Simpatía	0,47	0,00	-0,04	0,16	0,02	0,00	0,05
4. Amor	0,36	-0,16	0,02	0,08	0,18	0,39	-0,06
12. Cariño	0,39	-0,05	0,12	0,17	0,13	0,30	-0,15
17. Placer	0,54	0,10	0,03	-0,06	0,28	0,00	0,02
24. Deseo	0,37	0,29	0,17	0,00	0,20	-0,02	-0,08
29. Felicidad	0,68	-0,12	0,01	0,02	0,01	0,16	0,09
36. Disfrutar	0,74	0,04	0,00	0,03	-0,02	-0,05	0,09
38. Alegría	0,65	0,00	0,08	0,09	-0,12	0,14	0,09
48. Diversión	0,71	0,14	0,03	0,06	-0,03	-0,03	-0,03
55. Romanticismo	0,36	0,13	0,05	0,10	0,04	0,29	-0,13
9. Poder	0,02	0,46	-0,16	-0,11	0,15	0,02	0,22
22. Ser un triunfador/a	0,00	0,65	-0,09	-0,03	0,08	-0,01	0,20
28. Popularidad	-0,01	0,73	-0,07	0,05	0,09	0,00	-0,08
30. Prestigio	0,06	0,61	-0,04	-0,02	0,05	-0,03	0,16
35. Belleza	0,21	0,51	0,15	-0,10	0,07	0,06	-0,08
44. Enriquecimiento económico	0,03	0,66	-0,01	-0,08	-0,07	0,17	0,09
45. Ser brillante	0,05	0,55	0,10	0,03	0,01	-0,12	0,27
50. Lujo	-0,01	0,83	0,01	-0,01	-0,07	0,06	-0,09
2. Relajación	0,12	-0,07	0,55	-0,07	0,13	0,02	0,02
11. Sosiego	-0,10	-0,06	0,74	-0,07	0,12	0,00	0,02
20. Armonía	0,11	0,04	0,37	0,11	0,12	0,04	0,14
34. Calma	0,06	0,00	0,71	0,01	-0,05	-0,01	0,02
46. Templanza	-0,01	-0,13	0,35	0,13	-0,11	-0,01	0,38
49. Placidez	0,09	0,05	0,63	0,21	-0,09	0,00	-0,01
6. Bondad	0,09	-0,16	0,16	0,32	0,05	0,16	0,10
13. Ser humanitario/a	0,00	-0,10	0,04	0,53	0,16	0,07	0,05
18. Solidaridad	0,00	-0,04	0,04	0,66	0,15	-0,03	0,08
25. Generosidad	0,07	0,00	-0,01	0,65	0,06	0,00	0,02

32. Perdón	0,22	-0,02	0,11	0,50	-0,10	0,09	-0,11
40. Ayudar	0,09	-0,07	-0,03	0,65	-0,09	0,07	0,18
53. Confortar	0,09	0,06	0,15	0,50	0,07	0,09	-0,09
5. Idealismo	-0,01	-0,03	0,09	-0,01	0,59	0,11	0,04
8. Reivindicar	0,02	-0,06	-0,05	0,13	0,35	0,06	0,17
14. Ser activista de una organización o partido	-0,19	0,24	0,03	0,31	0,36	0,06	-0,14
16. Ideología	0,03	0,04	-0,01	0,06	0,60	0,03	0,14
19. Ser idealista	-0,03	0,05	0,08	0,16	0,62	-0,01	0,05
27. Liberal	0,06	0,03	-0,01	0,29	0,36	-0,05	0,02
33. Rebeldía	0,06	0,19	-0,05	0,00	0,37	-0,12	-0,08
7. Familia	0,12	-0,10	-0,11	0,03	0,11	0,67	0,04
21. Paternidad/ maternidad	0,02	0,00	0,01	-0,01	0,10	0,62	0,08
26. Vida matrimonial o en pareja	0,05	0,15	0,02	0,05	-0,02	0,51	-0,06
37. Hogar	0,09	0,15	0,09	0,03	-0,10	0,62	0,08
41. Enraizar (echar raíces en un lugar)	-0,12	0,27	0,15	-0,03	0,00	0,37	0,07
52. Vida familiar	0,01	0,04	-0,03	0,04	-0,04	0,83	0,02
54. Ser hogareño	-0,14	0,08	0,24	-0,01	0,03	0,56	-0,02
3. Capacidad	0,09	0,02	0,15	-0,08	0,20	0,09	0,44
10. Ser competente	-0,01	0,02	-0,02	-0,13	0,17	-0,08	0,62
15. Ser profesional	-0,10	0,07	0,08	0,02	0,12	0,16	0,59
23. Ser eficiente	0,13	0,09	0,03	0,04	0,05	0,01	0,64
31. Aprendizaje	0,13	0,08	0,07	0,10	0,01	0,07	0,47
39. Ser trabajador	0,02	-0,07	-0,08	0,25	-0,10	0,22	0,57
42. Superación	0,19	0,08	-0,02	0,15	0,02	-0,02	0,50
43. Pericia (habilidad, maestría)	0,10	0,16	0,08	0,09	0,06	-0,05	0,51
47. Responsabilidad	-0,01	-0,03	0,19	0,31	-0,16	0,09	0,40
51. Rendimiento	0,10	0,16	0,05	0,07	0,02	-0,02	0,53

Nota. A y F: Amor y felicidad; RS: Reconocimiento social; EQ: Equilibrio; BE: Benevolencia; ID: Idealismo; FA: Familia; CO: Competencia.

2. Análisis factorial confirmatorio

En el análisis factorial exploratorio previo todos los ítems presentaron saturaciones superiores a 0,30 en el factor esperado. Por lo tanto, a continuación se realizó un análisis factorial confirmatorio semi-restricto con el fin de determinar si la estructura factorial teórica se replicaba en la segunda mitad de la muestra, con el programa FACTOR 9.2. Se retuvieron siete factores, concretamente los obtenidos en el análisis previo. Se incluyeron las segundas saturaciones obtenidas en el análisis previo para los ítems Amor y Cariño, porque tenían una posible explicación, y la del ítem Responsabilidad, porque también se había obtenido en el estudio originario de Morales-Vives, De Raad y Vigil-Colet (2012). El patrón de saturaciones teórico se puede observar en la Tabla 3 (un 1 indica que se esperaba una saturación relevante). El procedimiento de estimación utilizado fue el de mínimos cuadrados no ponderados, a partir de la covarianza residual. Se utilizó una rotación oblicua, como en el análisis previo. Igualmente, se partió de las correlaciones policóricas, en lugar de correlaciones de Pearson. Respecto a los resultados obtenidos, el valor del índice Kaiser-Meyer-Olkin (KMO; Kaiser, 1970) fue de 0,91, lo que sugiere que la matriz de correlaciones es adecuada para el análisis factorial de los datos (ver Kaiser y Rice, 1974). Se calcularon también diversos índices de bondad de ajuste para evaluar la adecuación del modelo, obteniendo los siguientes resultados: GFI = .99, CFI = .91, RMSEA = 0.037 y RMSR = 0.0308. Estos resultados sugieren un buen ajuste al modelo de siete factores planteado, dado que en general se considera que los valores iguales o superiores a .90 en los índices CFI y GFI indican un ajuste aceptable, mientras que los valores inferiores a 0.08 en el índice RMSEA indican también un ajuste aceptable, y los valores inferiores

a 0.05 indican un ajuste excelente (Bentler, 1990; Hu y Bentler, 1999). Respecto al índice RMSR, valores próximos o inferiores a 0.0365 se considerarían adecuados, según el criterio de Kelley (1935). La Tabla 4 muestra las saturaciones de los ítems en cada factor (se han marcado en negrita las saturaciones superiores a 0,30).

Como se puede observar en la Tabla 4, todos los ítems han presentado saturaciones superiores a 0,30 en el factor esperado. Como se había obtenido en el análisis factorial exploratorio, los ítems Amor y Cariño saturaron en el factor *Familia*, además de en el factor *Amor y felicidad*, y el ítem Responsabilidad saturó en el factor *Benevolencia*, además de en *Competencia*, como se había planteado en la matriz teórica.

Tabla 3

Matriz teórica de saturaciones utilizada en el análisis factorial confirmatorio y en el análisis factorial final

Ítem	Factores						
	A y F	RS	EQ	BE	ID	FA	CO
1. Simpatía	1	0	0	0	0	0	0
4. Amor	1	0	0	0	0	1	0
12. Cariño	1	0	0	0	0	1	0
17. Placer	1	0	0	0	0	0	0
24. Deseo	1	0	0	0	0	0	0
29. Felicidad	1	0	0	0	0	0	0
36. Disfrutar	1	0	0	0	0	0	0
38. Alegría	1	0	0	0	0	0	0
48. Diversión	1	0	0	0	0	0	0
55. Romanticismo	1	0	0	0	0	0	0
9. Poder	0	1	0	0	0	0	0
22. Ser un triunfador/a	0	1	0	0	0	0	0
28. Popularidad	0	1	0	0	0	0	0
30. Prestigio	0	1	0	0	0	0	0
35. Belleza	0	1	0	0	0	0	0
44. Enriquecimiento económico	0	1	0	0	0	0	0
45. Ser brillante	0	1	0	0	0	0	0
50. Lujo	0	1	0	0	0	0	0
2. Relajación	0	0	1	0	0	0	0
11. Sosiego	0	0	1	0	0	0	0
20. Armonía	0	0	1	0	0	0	0
34. Calma	0	0	1	0	0	0	0
46. Templanza	0	0	1	0	0	0	0
49. Placidez	0	0	1	0	0	0	0
6. Bondad	0	0	0	1	0	0	0
13. Ser humanitario/a	0	0	0	1	0	0	0
18. Solidaridad	0	0	0	1	0	0	0

25. Generosidad	0	0	0	1	0	0	0
32. Perdón	0	0	0	1	0	0	0
40. Ayudar	0	0	0	1	0	0	0
53. Confortar	0	0	0	1	0	0	0
5. Idealismo	0	0	0	0	1	0	0
8. Reivindicar	0	0	0	0	1	0	0
14. Ser activista de una organización o partido	0	0	0	0	1	0	0
16. Ideología	0	0	0	0	1	0	0
19. Ser idealista	0	0	0	0	1	0	0
27. Liberal	0	0	0	0	1	0	0
33. Rebeldía	0	0	0	0	1	0	0
7. Familia	0	0	0	0	0	1	0
21. Paternidad/ maternidad	0	0	0	0	0	1	0
26. Vida matrimonial o en pareja	0	0	0	0	0	1	0
37. Hogar	0	0	0	0	0	1	0
41. Enraizar (echar raíces en un lugar)	0	0	0	0	0	1	0
52. Vida familiar	0	0	0	0	0	1	0
54. Ser hogareño	0	0	0	0	0	1	0
3. Capacidad	0	0	0	0	0	0	1
10. Ser competente	0	0	0	0	0	0	1
15. Ser profesional	0	0	0	0	0	0	1
23. Ser eficiente	0	0	0	0	0	0	1
31. Aprendizaje	0	0	0	0	0	0	1
39. Ser trabajador	0	0	0	0	0	0	1
42. Superación	0	0	0	0	0	0	1
43. Pericia (habilidad, maestría)	0	0	0	0	0	0	1
47. Responsabilidad	0	0	0	1	0	0	1
51. Rendimiento	0	0	0	0	0	0	1

Tabla 4

Matriz de saturaciones obtenida en el análisis factorial confirmatorio

Ítem	Factores						
	A y F	RS	EQ	BE	ID	FA	CO
1. Simpatía	0,34	0,09	0,01	0,24	-0,01	-0,01	-0,08
4. Amor	0,51	-0,23	-0,13	-0,03	0,14	0,34	0,01
12. Cariño	0,43	-0,15	0,12	0,11	0,07	0,30	-0,15
17. Placer	0,67	-0,05	0,02	-0,25	0,20	0,01	0,17
24. Deseo	0,62	0,14	0,05	-0,11	0,21	-0,07	-0,08
29. Felicidad	0,62	-0,06	-0,03	0,15	-0,13	0,08	0,12
36. Disfrutar	0,77	0,12	0,02	0,01	-0,10	-0,12	0,06
38. Alegría	0,58	0,01	0,06	0,13	-0,23	0,11	0,05
48. Diversión	0,72	0,11	0,04	0,09	-0,10	-0,09	-0,09
55. Romanticismo	0,50	0,01	-0,12	0,06	0,02	0,28	-0,14
9. Poder	0,02	0,47	0,00	-0,16	0,20	-0,02	0,16
22. Ser un triunfador/a	0,04	0,57	-0,02	-0,12	0,05	0,02	0,24
28. Popularidad	0,03	0,66	-0,01	-0,10	0,11	-0,02	-0,14
30. Prestigio	-0,17	0,79	-0,03	0,16	0,04	-0,01	0,02
35. Belleza	0,19	0,58	0,06	0,00	-0,02	-0,04	-0,17
44. Enriquecimiento económico	-0,05	0,68	-0,02	-0,03	-0,08	0,15	0,11
45. Ser brillante	0,00	0,56	-0,02	0,10	-0,04	-0,15	0,27
50. Lujo	0,05	0,74	-0,06	-0,06	0,01	0,14	-0,12
2. Relajación	0,05	-0,04	0,67	-0,14	0,07	0,02	0,08
11. Sosiego	-0,08	-0,11	0,81	-0,06	0,09	-0,03	-0,07
20. Armonía	0,02	0,02	0,29	0,13	0,16	0,09	0,09
34. Calma	0,03	0,03	0,72	-0,02	-0,07	0,01	0,05
46. Templanza	-0,14	0,03	0,34	0,29	-0,13	-0,03	0,19
49. Placidez	0,18	0,01	0,62	0,05	-0,06	0,03	-0,08
6. Bondad	-0,09	-0,02	0,12	0,44	0,08	0,00	-0,02
13. Ser humanitario/a	-0,06	-0,19	-0,07	0,57	0,23	0,12	0,11
18. Solidaridad	0,02	-0,16	-0,02	0,56	0,25	-0,09	0,16
25. Generosidad	0,03	0,02	0,00	0,75	0,15	-0,06	-0,07

32. Perdón	0,03	0,09	0,02	0,62	-0,02	0,07	-0,09
40. Ayudar	0,06	-0,02	-0,06	0,73	-0,03	-0,03	0,09
53. Confortar	0,04	0,06	0,03	0,63	0,03	-0,01	-0,10
5. Idealismo	-0,02	-0,02	0,10	0,02	0,55	0,03	0,01
8. Reivindicar	0,15	-0,18	-0,07	-0,03	0,32	0,05	0,25
14. Ser activista de una organización o partido	-0,15	0,17	0,05	0,27	0,49	0,02	-0,19
16. Ideología	-0,05	0,00	-0,04	0,00	0,56	0,15	0,10
19. Ser idealista	0,00	0,12	0,02	0,24	0,65	-0,04	-0,08
27. Liberal	0,11	-0,03	0,00	0,23	0,34	-0,06	0,02
33. Rebeldía	0,13	0,15	-0,01	-0,17	0,37	-0,15	-0,10
7. Familia	0,04	-0,06	0,06	-0,07	0,00	0,65	0,08
21. Paternidad/ maternidad	0,04	0,06	0,03	0,05	-0,04	0,61	0,03
26. Vida matrimonial o en pareja	0,18	0,00	-0,09	-0,04	0,04	0,59	-0,05
37. Hogar	-0,04	0,12	0,09	0,03	-0,11	0,72	-0,03
41. Enraizar (echar raíces en un lugar)	0,00	0,19	-0,05	-0,06	0,12	0,50	0,02
52. Vida familiar	-0,01	-0,08	-0,05	0,02	-0,03	0,90	0,06
54. Ser hogareño	-0,09	0,15	0,06	0,03	0,02	0,61	-0,06
3. Capacidad	-0,03	-0,05	0,19	-0,22	0,06	0,11	0,58
10. Ser competente	-0,04	0,02	-0,03	-0,19	0,13	-0,09	0,70
15. Ser profesional	-0,11	-0,01	-0,02	-0,07	0,05	0,11	0,73
23. Ser eficiente	-0,01	0,03	-0,02	0,01	0,00	-0,05	0,73
31. Aprendizaje	0,15	0,00	0,06	0,14	-0,04	0,01	0,41
39. Ser trabajador	0,00	0,07	-0,03	0,32	-0,10	0,05	0,51
42. Superación	0,11	-0,02	-0,07	0,21	-0,01	-0,09	0,53
43. Pericia (habilidad, maestría)	0,09	0,14	0,03	0,02	0,00	-0,08	0,48
47. Responsabilidad	0,04	0,02	0,04	0,33	-0,21	0,02	0,34
51. Rendimiento	-0,04	0,11	0,02	0,02	-0,08	0,00	0,64

Nota. A y F: Amor y felicidad; RS: Reconocimiento social; EQ: Equilibrio; BE: Benevolencia; ID: Idealismo; FA: Familia; CO: Competencia.

3. Análisis factorial final

Dado que el análisis factorial exploratorio y el análisis factorial confirmatorio proporcionaron resultados similares, se utilizó la totalidad de la muestra para estimar las saturaciones factoriales y los pesos para estimar las puntuaciones factoriales. El objetivo era utilizar la muestra más grande posible con el fin de obtener las mejores estimaciones posibles. El valor KMO obtenido en la muestra final es e 0,93, lo que sugiere que la matriz de correlaciones es adecuada para el análisis factorial de los datos (ver Kaiser y Rice, 1974). Se calcularon también diversos índices de bondad de ajuste para evaluar la adecuación del modelo, obteniendo los siguientes resultados: GFI = .99, CFI = .92, RMSEA = 0.036 y RMSR = 0.0274. Estos resultados sugieren un buen ajuste al modelo de siete factores planteado, dado que en general se considera que los valores iguales o superiores a .90 en los índices CFI y GFI indican un ajuste aceptable, mientras que los valores inferiores a 0.08 en el índice RMSEA indican también un ajuste aceptable, y los valores inferiores a 0.05 indican un ajuste excelente (Bentler, 1990; Hu y Bentler, 1999). Respecto al índice RMSR, valores próximos o inferiores a 0.0258 se considerarían adecuados, según el criterio de Kelley (1935).

La Tabla 5 muestra las saturaciones obtenidas en la muestra final. Respecto a la simplicidad factorial, los índices de simplicidad S y LS fueron 0,94 y 0,52 respectivamente, lo que sugiere que, en general, cada ítem está principalmente relacionado con una única dimensión, por lo que la solución factorial presenta una elevada simplicidad factorial. Sin embargo, los ítems Amor y Cariño saturan en el factor *Familia*, además de en el propio factor *Amor y felicidad*, como en los análisis previos.

Teniendo en cuenta que tanto el amor como el cariño son conceptos relevantes en un contexto familiar, se ha optado por mantener estos ítems en el cuestionario, aunque sean ítems complejos. Además, los conceptos *Amor y Cariño* son muy importantes dentro del ámbito de los valores, por lo que se consideró que su eliminación no era pertinente. Igualmente, el ítem Responsabilidad saturó en el factor *Benevolencia*, además de en el factor *Competencia*, como en el estudio original de Morales-Vives, De Raad y Vigil-Colet (2012), por lo que también se ha mantenido este ítem en el cuestionario. Posiblemente esta doble saturación se debe a que la responsabilidad es relevante a nivel profesional y académico, y en otros ámbitos similares en los que el individuo puede mostrar que es una persona competente, pero también es relevante a nivel interindividual, en relación a los demás. En otras palabras, una persona también puede ser responsable en el sentido de que se preocupa por el bienestar y por las necesidades ajenas, ayudando a los demás cuando lo necesitan, lo que justificaría la saturación en el factor *Benevolencia*.

Tabla 5

Matriz obtenida en el análisis factorial final

Ítem	Factores						
	A y F	RS	EQ	BE	ID	FA	CO
1. Simpatía	0,40	0,04	0,00	0,20	0,01	0,02	-0,01
4. Amor	0,38	-0,17	-0,03	0,04	0,18	0,39	-0,03
12. Cariño	0,38	-0,09	0,14	0,14	0,12	0,31	-0,13
17. Placer	0,57	0,05	0,04	-0,13	0,26	0,03	0,11
24. Deseo	0,45	0,26	0,14	-0,04	0,22	-0,03	-0,06
29. Felicidad	0,63	-0,09	0,02	0,08	-0,04	0,16	0,11
36. Disfrutar	0,74	0,07	0,02	0,03	-0,04	-0,04	0,09
38. Alegría	0,58	0,01	0,08	0,13	-0,17	0,15	0,07
48. Diversión	0,68	0,14	0,05	0,09	-0,05	-0,04	-0,04
55. Romanticismo	0,38	0,09	-0,01	0,09	0,05	0,29	-0,13
9. Poder	0,03	0,46	-0,07	-0,12	0,17	0,01	0,20
22. Ser un triunfador/a	0,04	0,62	-0,04	-0,06	0,06	0,02	0,22
28. Popularidad	0,01	0,70	-0,04	-0,02	0,11	-0,01	-0,09
30. Prestigio	-0,03	0,68	-0,02	0,06	0,03	0,00	0,10
35. Belleza	0,20	0,53	0,10	-0,05	0,02	0,02	-0,10
44. Enriquecimiento económico	0,02	0,65	-0,01	-0,06	-0,07	0,17	0,11
45. Ser brillante	0,05	0,54	0,06	0,07	-0,03	-0,11	0,27
50. Lujo	0,02	0,79	-0,01	-0,03	-0,03	0,10	-0,10
2. Relajación	0,09	-0,05	0,62	-0,11	0,10	0,03	0,06
11. Sosiego	-0,11	-0,06	0,77	-0,04	0,07	-0,03	-0,02
20. Armonía	0,07	0,05	0,34	0,13	0,14	0,07	0,11
34. Calma	0,05	0,02	0,72	0,00	-0,07	0,01	0,03
46. Templanza	-0,04	-0,07	0,34	0,22	-0,14	0,01	0,27
49. Placidez	0,11	0,05	0,64	0,14	-0,07	0,02	-0,05
6. Bondad	0,03	-0,11	0,17	0,39	0,05	0,11	0,06
13. Ser humanitario/a	-0,03	-0,13	0,02	0,53	0,19	0,12	0,07
18. Solidaridad	0,03	-0,09	0,04	0,60	0,20	-0,04	0,11

25. Generosidad	0,05	0,02	0,03	0,68	0,10	0,00	-0,02
32. Perdón	0,14	0,02	0,09	0,52	-0,06	0,11	-0,10
40. Ayudar	0,08	-0,05	-0,01	0,67	-0,07	0,06	0,13
53. Confortar	0,09	0,03	0,12	0,51	0,06	0,07	-0,07
5. Idealismo	-0,02	-0,01	0,11	0,01	0,54	0,07	0,06
8. Reivindicar	0,09	-0,10	-0,04	0,05	0,34	0,07	0,21
14. Ser activista de una organización o partido	-0,15	0,20	0,06	0,29	0,39	0,04	-0,12
16. Ideología	-0,01	0,05	0,00	0,04	0,57	0,09	0,15
19. Ser idealista	-0,01	0,10	0,07	0,20	0,62	-0,01	0,02
27. Liberal	0,09	0,00	0,01	0,28	0,33	-0,04	0,04
33. Rebeldía	0,09	0,17	-0,03	-0,09	0,37	-0,13	-0,06
7. Familia	0,08	-0,07	-0,03	-0,02	0,07	0,66	0,05
21. Paternidad/ maternidad	0,04	0,03	0,03	0,00	0,04	0,62	0,06
26. Vida matrimonial o en pareja	0,09	0,10	-0,02	0,02	0,03	0,54	-0,05
37. Hogar	0,01	0,15	0,09	0,04	-0,10	0,66	0,01
41. Enraizar (echar raíces en un lugar)	-0,07	0,25	0,06	-0,03	0,06	0,44	0,04
52. Vida familiar	-0,01	-0,01	-0,03	0,03	-0,01	0,88	0,03
54. Ser hogareño	-0,11	0,12	0,16	0,00	0,03	0,58	-0,04
3. Capacidad	0,05	0,00	0,18	-0,12	0,13	0,11	0,49
10. Ser competente	0,00	0,03	-0,01	-0,13	0,14	-0,07	0,63
15. Ser profesional	-0,10	0,05	0,05	0,02	0,07	0,15	0,62
23. Ser eficiente	0,09	0,07	0,03	0,06	0,02	0,01	0,65
31. Aprendizaje	0,15	0,04	0,08	0,13	-0,02	0,07	0,43
39. Ser trabajador	0,03	0,00	-0,03	0,29	-0,11	0,17	0,51
42. Superación	0,17	0,03	-0,03	0,20	0,00	-0,03	0,49
43. Pericia (habilidad, maestría)	0,11	0,16	0,06	0,08	0,03	-0,04	0,49
47. Responsabilidad	0,03	-0,01	0,14	0,36	-0,19	0,09	0,34
51. Rendimiento	0,07	0,12	0,05	0,05	-0,03	0,02	0,56

Nota. A y F: Amor y felicidad; RS: Reconocimiento social; EQ: Equilibrio; BE: Benevolencia; ID: Idealismo; FA: Familia; CO: Competencia.

4. Análisis de los ítems

La Tabla 6 muestra los estadísticos descriptivos de los ítems (medias y desviaciones típicas). Las medias oscilaron entre 2,5 y 4,6, y las desviaciones típicas oscilaron entre 0,4 y 1,4. En la Tabla 7 se muestran los valores máximos y mínimos de los índices discriminación para cada subescala, las fiabilidades de las puntuaciones factoriales y las fiabilidades test-retest de cada subescala.

Tabla 6

Medias y desviaciones típicas de los ítems

Factor	Ítem	Desviación	
		Media	típica
Amor y felicidad	1. Simpatía	4,2	0,5
	4. Amor	4,2	0,7
	12. Cariño	4,2	0,6
	17. Placer	3,9	0,8
	24. Deseo	3,7	0,9
	29. Felicidad	4,6	0,4
	36. Disfrutar	4,3	0,6
	38. Alegría	4,5	0,5
	48. Diversión	4,2	0,7
	55. Romanticismo	3,9	1,0
Reconocimiento social	9. Poder	2,8	1,1
	22. Ser un triunfador/a	3,0	1,2
	28. Popularidad	2,6	1,0
	30. Prestigio	3,1	1,0
	35. Belleza	3,2	1,1
	44. Enriquecimiento económico	3,1	1,2

	45. Ser brillante	3,4	1,0
	50. Lujo	2,5	1,2
Equilibrio	2. Relajación	3,5	0,9
	11. Sosiego	3,4	1,0
	20. Armonía	3,7	0,7
	34. Calma	3,7	0,9
	46. Templanza	4,0	0,8
	49. Placidez	3,9	0,7
Benevolencia	6. Bondad	4,3	0,5
	13. Ser humanitario/a	4,1	0,7
	18. Solidaridad	4,1	0,7
	25. Generosidad	4,2	0,5
	32. Perdón	4,1	0,8
	40. Ayudar	4,4	0,5
	53. Confortar	4,0	0,6
Idealismo	5. Idealismo	3,3	1,0
	8. Reivindicar	3,9	0,8
	14. Ser activista de una organización o partido	2,6	1,2
	16. Ideología	3,3	1,1
	19. Ser idealista	3,3	1,0
	27. Liberal	3,6	1,1
	33. Rebeldía	2,7	1,2
Familia	7. Familia	4,4	0,7
	21. Paternidad/ maternidad	3,9	1,1
	26. Vida matrimonial o en pareja	3,6	1,4
	37. Hogar	4,1	0,8
	41. Enraizar (echar raíces en un lugar)	3,3	1,0
	52. Vida familiar	4,2	0,9
	54. Ser hogareño	3,6	1,0
	3. Capacidad	4,0	0,7

Competencia	10. Ser competente	3,9	0,9
	15. Ser profesional	4,1	0,8
	23. Ser eficiente	4,1	0,6
	31. Aprendizaje	4,2	0,7
	39. Ser trabajador	4,3	0,5
	42. Superación	4,2	0,6
	43. Pericia		
	(habilidad, maestría)	3,7	0,7
	47. Responsabilidad	4,4	0,5
	51. Rendimiento	3,8	0,8

5. Análisis de las subescalas

Todos los índices de discriminación de los ítems (correlación entre el ítem y la puntuación total en la subescala) fueron superiores a .20, con un máximo de .70. Cabe destacar que todos los ítems son positivos, porque representan conceptos deseables que orientan la propia conducta, por lo que no fue necesario revertir ningún ítem. Los resultados de los índices de discriminación sugieren que todos los ítems que pertenecen a la misma escala están relacionados entre sí.

La fiabilidad de las subescalas del test se evaluó a partir de las puntuaciones factoriales (ver Mellenbergh, 1994, fórmula 22 en la página 231). La Tabla 7 muestra la fiabilidad de cada subescala. Todas las fiabilidades, excepto la referida a la subescala *Idealismo*, fueron superiores a 0,80, por lo que se pueden considerar como adecuadas (Nunnally y Bernstein, 1995). La fiabilidad del factor *Idealismo* fue ligeramente inferior, de .77, por lo que la puntuación en este factor debe interpretarse con más cautela. Sin

embargo, cabe destacar que este factor únicamente contiene 7 ítems, por lo que no se esperaba que la fiabilidad de esta subescala fuese alta, porque la fiabilidad depende de la longitud de la escala, además de la consistencia interna. Este factor sólo contiene 7 ítems porque en el estudio original de Morales-Vives, De Raad y Vigil-Colet (2012) esta subescala era muy corta, y con muy pocas facetas teóricas. Considerando que la subescala solamente contiene 7 ítems, la fiabilidad obtenida puede considerarse aceptable.

Respecto a las fiabilidades test-retest, todos los valores son superiores a .80, excepto en el factor *Competencia*, que es de .74. Se han calculado los intervalos de confianza para las fiabilidades test-retest y, como se puede observar en la Tabla 7, la fiabilidad test-retest del factor *Competencia* no difiere significativamente del valor .80, por lo que puede considerarse que la escala presenta una estabilidad temporal aceptable.

Tabla 7

Correlaciones entre los ítems y el total de la escala correspondiente, fiabilidad de las puntuaciones factoriales y fiabilidad test-retest

	Correlación ítems-total		Fiabilidad test-retest		
	Mínimo	Máximo	Fiabilidad	Valor estimado	95% I.C.
A y F	0.42	0.59	0.86	0.85	(0.80 - 0.89)
RS	0.49	0.66	0.88	0.92	(0.89 - 0.94)
EQ	0.37	0.59	0.82	0.88	(0.84 - 0.91)
BE	0.43	0.59	0.84	0.84	(0.78 - 0.88)
ID	0.26	0.55	0.77	0.86	(0.81 - 0.90)
FA	0.44	0.70	0.89	0.92	(0.89 - 0.94)
CO	0.43	0.61	0.85	0.74	(0.66 - 0.81)

Nota. I.C.: Intervalo de confianza; A y F: Amor y felicidad; RS: Reconocimiento social;

EQ: Equilibrio; BE: Benevolencia; ID: Idealismo; FA: Familia; CO: Competencia.

6. Relación con el sistema de valores de Schwartz (1992)

Además de los análisis factoriales explicados previamente, se realizaron análisis adicionales para obtener más evidencias de la validez de constructo del cuestionario. Concretamente, se evaluó la relación existente entre los factores obtenidos y aquellos propuestos por Schwartz (1992), dado que es esperable que algunos factores estén relacionados, ya que teóricamente evalúan aspectos similares. Por ejemplo, es de esperar que el factor *Benevolencia* se relacione en cierta medida con el factor del mismo nombre propuesto por Schwartz, o que el factor *Reconocimiento social* se relacione con el factor *Poder* del sistema de Schwartz, porque contienen algunos descriptores parecidos. Concretamente, se utilizó la lista de marcadores desarrollada por Parks (2007), que evalúa los valores propuestos por Schwartz (1992), pero que incluye ítems adicionales para mejorar la fiabilidad del test. Como se puede observar en la Tabla 8, no hay una completa correspondencia entre los factores obtenidos en el presente estudio y el que propuso Schwartz (1992), como ya se esperaba. De hecho, diversos factores del presente estudio se relacionan con múltiples factores del sistema de Schwartz, como por ejemplo *Amor y felicidad*, *Reconocimiento social*, *Benevolencia* o *Equilibrio*, que presentan numerosas correlaciones significativas. Sin embargo, el factor *Amor y felicidad* está especialmente relacionado con el factor *Hedonismo* del sistema de Schwartz, presentando la correlación más alta con este factor. El factor *Reconocimiento social* presenta la correlación más alta con el factor *Poder* del sistema de Schwartz. El factor *Benevolencia* presenta las correlaciones más elevadas con los factores *Benevolencia* y *Universalismo* del sistema de Schwartz. El factor *Familia* tiene

Tabla 8

Correlaciones entre los factores obtenidos en el presente estudio y el dominio de valores de Schwartz (1992)

	Escala	A yF	RS	EQ	BE	ID	FA	CO
Valores del modelo de Schwartz'	Poder	.21	.85**	.11	-.08	.13	.34**	.27
	Logro	.29	.56**	.25	.21	.22	.27	.60**
	Hedonismo	.78**	.33**	.46**	.50**	.19	.48**	.35**
	Estimulación	.44**	.25	.18	.36**	.26	.17	.28
	Autodirección	.45**	.17	.40**	.53**	.21	.21	.39**
	Universalismo	.35**	.11	.50**	.63**	.34**	.19	.37**
	Benevolencia	.56**	.07	.50**	.78**	.13	.36**	.28
	Tradición	.24	.36**	.29	.33**	.05	.25	.42**
	Conformidad	.32**	.24	.35**	.41**	-.10	.38**	.56**
	Seguridad	.42**	.41**	.40**	.42**	.06	.53**	.43**

Nota: Las correlaciones superiores a 0,17 fueron significativas al nivel 0,01, pero sólo correlaciones superiores a 0.30 están en negrita, con el fin de facilitar la interpretación de la tabla.

CO: Competencia; A yF: Amor y felicidad; FA: Familia; RS: Reconocimiento social; BE: Benevolencia; EQ: Equilibrio; ID: Idealismo.

* $P < .05$ ** $P < .01$

la correlación más alta con el factor *Seguridad* de Schwartz. El factor *Competencia* presenta la más alta correlación con el factor *Logro* de Schwartz. Finalmente, los factores *Idealismo* y *Equilibrio* no presentan correlaciones especialmente elevadas con ningún factor, sobretodo en el caso del factor *Idealismo*.

7. Relación entre los valores y la personalidad

La validez convergente (es decir, hasta qué punto las puntuaciones en el test correlacionan con otros constructos psicológicos con los que se supone que debe existir una relación) y la validez discriminante (es decir, hasta qué punto las puntuaciones en el test son independientes respecto a otros constructos psicológicos con los que se supone que no debería existir ninguna relación) del test se evaluó a partir de la relación entre los factores de valores y los rasgos de personalidad del modelo de los Cinco Grandes: *Extraversión*, *Amabilidad*, *Responsabilidad*, *Estabilidad emocional* y *Apertura a la experiencia*. Como puede verse en la Tabla 9, el factor *Amor y felicidad* está correlacionado con los rasgos *Extraversión* y *Amabilidad*, pero también presenta correlaciones más bajas pero significativas con los rasgos *Responsabilidad* y *Apertura a la experiencia*. El factor *Reconocimiento social* tiene la mayor correlación con *Amabilidad*, con una correlación negativa. El factor *Benevolencia* está correlacionado con *Amabilidad*, una correlación positiva, y también tiene correlaciones más bajas pero significativas con *Apertura a la experiencia* y *Responsabilidad*.

Tabla 9

Correlaciones entre los factores obtenidos en el presente estudio y los rasgos de personalidad

Escala	A y F	RS	EQ	BE	ID	FA	CO
Extraversión	.24**	.17*	-.11	.12	-.02	.09	.14
Estabilidad	.02	.06	.03	-.02	.02	-.07	.22**
Responsabilidad	.15*	-.15*	.06	.16*	-.20**	.14*	.34**
Amabilidad	.20**	-.24**	.23**	.32**	-.05	.05	.09
Apertura a	.17*	-.17*	.10	.19*	.20**	-.19**	.24**

Notas: CO: Competencia; A y F: Amor y felicidad; FA: Familia; RS: Reconocimiento social;
BE: Benevolencia; EQ: Equilibrio; ID: Idealismo.

* $P < .05$ ** $P < .01$

El factor *Familia* tiene una correlación positiva con *Responsabilidad* y una correlación negativa con *Apertura a la experiencia*. *Equilibrio* sólo presenta una correlación significativa con *Amabilidad*. El factor *Idealismo* tiene una correlación negativa con *Responsabilidad* y una correlación positiva con *Apertura a la experiencia*. Por último, *Competencia* presentó las correlaciones más altas con *Responsabilidad* y *Apertura a la experiencia*.

8. Diferencias de sexo en los factores de valores

Finalmente se evaluaron las diferencias de sexo en los factores de valores. La Tabla 10 muestra los resultados obtenidos. Las mujeres presentan una puntuación significativamente superior en los factores *Amor y felicidad*, *Benevolencia* y *Familia*. También tienen una puntuación más alta en el factor *Equilibrio*, aunque el tamaño del efecto es muy bajo, lo que indica que la diferencia no es muy relevante. Concretamente, la magnitud del efecto (estadístico de Cohen) fue de 0.13. Considerando que valores en torno a 0.2 suponen un tamaño del efecto pequeño, en torno a 0.5 suponen un tamaño del efecto mediano, y en torno a 0.8 un tamaño del efecto grande (Cohen, 1988), el valor obtenido implica un bajo tamaño del efecto. Los hombres presentan una puntuación significativamente más alta en el factor *Reconocimiento social*.

Tabla 10

Diferencias de género para los factores de valores

	Factores de Valores						
	A y F	RS	EQ	BE	ID	FA	CO
Hombre	48.2	51.6	49.1	47.0	49.9	47.6	49.4
Mujer	51.0	49.2	50.5	51.6	50.0	51.3	50.3
t	-5.02	4.47	-2.40	-8.19	-0.39	-6.90	-1.60
Sign.	.000**	.000**	.013*	.000**	.70	.000**	.13

Nota. A y F: Amor y felicidad; RS: Reconocimiento social; EQ: Equilibrio; BE: Benevolencia; ID: Idealismo; FA: Familia; CO: Competencia.

* P < .05 ** P < .01

CAPÍTULO 4

DISCUSIÓN

Y

CONCLUSIONES

CAPÍTULO 4. Discusión y conclusiones

El enfoque psicológico se ha utilizado en diferentes países e idiomas para el estudio de los valores, poniendo de manifiesto una serie de rasgos comunes y otros culturales, más específicos de cada una de esas culturas. Este enfoque difiere del procedimiento tradicional consistente en desarrollar un cuestionario en un determinado contexto cultural y social, para ser posteriormente traducido a diferentes idiomas con el fin de aplicarse en distintos contextos culturales y sociales. Aunque la aproximación tradicional permite estudiar valores comunes, dificulta la identificación de los valores específicos de las diferentes culturas (Aavik y Allik, 2002). Además, que la categorización de los valores sea más o menos exhaustiva dependerá tanto del modelo teórico del que se parte, que puede ser en cierta medida incorrecto o incompleto, como de la interpretación que el investigador pueda hacer del mismo (De Raad y Hendriks, 1997; De Raad y Van Oudenhoven, 2008). De hecho, autores como Rokeach (1973), que partieron del enfoque tradicional, ya consideraban que los valores dependen tanto de elementos culturales como de los rasgos de personalidad del propio individuo. El enfoque psicológico se fundamenta en que los comportamientos que son significativos para una sociedad estarán incluidos dentro del lenguaje utilizado por sus miembros, lo que se conoce como la hipótesis léxica, propuesta por Golberg (1981). La hipótesis léxica se utilizó inicialmente en estudios de la personalidad (Goldberg, 1981; John, Nauman y Soto, 2008; McCrae y Costa, 1997), aunque actualmente también se está aplicando en el campo de los valores y de las virtudes (e.g., Aavik y Allik, 2002; De Raad y Van Oudenhoven, 2008; Renner, 2003; Morales-Vives, De Raad y Vigil-Colet, 2014). Esto implica que las características más

relevantes que configuran la personalidad estarán codificadas en el lenguaje natural que utiliza dicha sociedad (Allport, 1937; John y Srivastava, 1999), por lo que el análisis de dicho vocabulario permitirá identificar esas características vinculadas a la personalidad. De Raad (2000) considera que los valores también han de estar bien representados en el lenguaje, dado que son concepciones de lo que es deseable que guían las acciones del individuo, lo que implica que las personas necesitarán hablar sobre ello, usando palabras ya existentes en su idioma o bien creando otras nuevas cuando no exista ninguna. Por lo tanto, el sistema psicoléxico permite identificar los valores propios de una determinada cultura, ya que parte del análisis del léxico de la lengua utilizada en esa cultura, lo que facilita la identificación de elementos culturales que serían difíciles de obtener de otro modo. En otras palabras, permite realizar taxonomías más ajustadas a los valores propios de una cultura, ya que el lenguaje no depende de la precisión de conceptos o modelos teóricos previos (Sneath y Sokal, 1973).

En el presente estudio se ha partido del estudio psicoléxico realizado por Morales-Vives, De Raad y Vigil-Colet (2012) en población española, en el que se identificaron 566 descriptores de valores. Este listado tan largo de descriptores hace difícil su administración, tanto con fines de investigación como a nivel aplicado, dado que implica mucho tiempo, y los participantes pueden acabar contestando al azar, o dejando ítems sin responder, especialmente en el caso de los sujetos más impulsivos e impacientes, como los adolescentes. Por ese motivo, el principal objetivo de la presente tesis ha consistido en desarrollar un cuestionario con un número de ítems más reducido, más sencillo y rápido de responder, pero que evalúe los mismos

factores que la lista original de descriptores. Así mismo, se pretende determinar si los siete factores del estudio de Morales-Vives et al. (2012) se reproducen en una muestra más heterogénea que la utilizada en el estudio original, que estaba compuesta únicamente por estudiantes universitarios. Concretamente, estos factores son *Amor y felicidad*, *Reconocimiento social*, *Equilibrio*, *Benevolencia*, *Idealismo*, *Familia*, y *Competencia*. En el estudio de Morales-Vives, De Raad y Vigil-Colet (2012) se dividió el conjunto de 566 descriptores aleatoriamente en dos mitades y se extrajeron 7 factores en cada una de las mitades, para determinar la estabilidad de la estructura. Posteriormente se repitió el mismo procedimiento extrayendo 6 y 5 factores. Las correlaciones canónicas entre los pares de factores correspondientes de cada mitad mostraron que las estructuras de 5 y 7 factores eran las más estables. Sin embargo, en la solución de 7 factores se obtuvieron correlaciones canónicas notablemente inferiores en dos de los factores, concretamente en *Equilibrio* e *Idealismo*, en comparación con el resto de factores. Por lo tanto, en el presente estudio se pretendía comprobar si estos dos factores se podían replicar, considerando que en el estudio original eran los menos estables, y que además contenían pocos descriptores.

Se han propuesto diferentes métodos para evaluar los valores, pero en la presente tesis se ha optado por el formato de cuestionario, por las ventajas que presenta en comparación con los otros métodos. De hecho, según Vera Martínez (2001) existen tres posibles métodos para la evaluación de los valores: 1. la observación de los comportamientos de las personas, con el objetivo de conocer los valores con los que se identifica, 2. solicitar directamente a los sujetos que expliquen sus valores, 3. la presentación de cuestionarios que contengan descriptores valorativos

a los que el sujeto debe contestar adoptando una determinada posición en referencia a las cuestiones que se le plantean. Según Rokeach (1973) y Hechter (1993), el primer método resulta poco apropiado, ya que la información obtenida podría estar sesgada por los propios valores del observador. El segundo método puede implicar cierta dificultad para los sujetos, dado que se han de expresar sobre cuestiones que necesitan una reflexión previa, lo que puede afectar negativamente en la correcta expresión y descripción de los valores al entrevistador. El método del cuestionario resulta más sencillo, dado que se presentan una serie de descriptores de valores, en lugar de solicitar al individuo que los evoque o los explique, por lo que requiere menos capacidad de abstracción, reflexión y capacidad comunicativa. Por otra parte, los cuestionarios son idóneos para conseguir muestras grandes.

Respecto al primer objetivo planteado en este trabajo, que consistía en determinar si los siete factores del estudio de Morales-Vives et al. (2012) se reproducían en una muestra heterogénea, con un número menor de descriptores, los análisis factoriales realizados revelan la existencia de siete factores, tal como se esperaba: *Benevolencia*, *Reconocimiento social*, *Familia*, *Competencia*, *Amor y felicidad*, *Idealismo* y *Equilibrio*. De hecho, el análisis paralelo realizado con la mitad de la muestra sugiere la existencia de 7 factores subyacentes, y tanto en el posterior análisis factorial confirmatorio con la otra mitad de la muestra como en el análisis factorial final se ha obtenido un buen ajuste al modelo de 7 factores esperado. Por otra parte, los índices de simplicidad S de Bentler (1977) y LS de Lorenzo-Seva (2003) sugieren que, en general, cada ítem está relacionado principalmente con una única dimensión, lo que implica que la solución factorial es simple, por lo que la solución

factorial ha presentado una elevada simplicidad factorial. De hecho, casi todos los ítems saturan únicamente en un factor. En el análisis factorial final tan solo 3 descriptores (Amor, Cariño y Responsabilidad), presentan saturaciones superiores a 0,30 en más de un factor. Concretamente, Amor y Cariño saturan en el factor *Amor y felicidad*, pero también en el factor *Familia*, posiblemente porque son aspectos relevantes en el ámbito familiar. El ítem Responsabilidad saturó en el factor *Competencia*, pero también en el factor *Benevolencia*, como sucedió en el estudio de Morales-Vives, De Raad y Vigil-Colet (2012). Estas saturaciones en el factor Responsabilidad podrían explicarse por la doble vertiente de este concepto: por un lado, se puede ser responsable en relación a las propias obligaciones académicas o profesionales; pero, por otro lado, también se puede ser responsable en relación a los demás, preocupándose por su bienestar. Aunque estos tres ítems son complejos, se ha optado por mantenerlos en el cuestionario, porque se refieren a conceptos que son relevantes en el ámbito de los valores, y las dobles saturaciones obtenidas son justificables. Por ese motivo, se considera recomendable calcular en este cuestionario puntuaciones factoriales, en lugar de puntuaciones directas. En las puntuaciones factoriales, en lugar de sumar directamente los ítems, se tiene en cuenta la magnitud de las saturaciones de los ítems en el factor. De esta manera un ítem contribuye a la puntuación total en el factor en función del peso que tiene en ese factor. En el caso de los ítems complejos, que saturan en dos factores, su contribución a la puntuación total de uno de los factores dependerá de la magnitud de su saturación en dicho factor, y lo mismo sucederá con el otro factor. Para calcular las puntuaciones factoriales, las respuestas del individuo a los ítems se deben estandarizar usando las medias y desviaciones típicas de los ítems mostrados en la Tabla 6. Las respuestas

estandarizadas deben ser sumadas de forma ponderada, donde los pesos que se han de aplicar son los pesos factoriales que se muestran en la Tabla 5. Finalmente, la suma total se debe transformar de puntuaciones típicas a puntuaciones T (media 50 y desviación típica 10).

En cuanto al segundo objetivo planteado, consistente en determinar si el cuestionario desarrollado presenta adecuadas propiedades psicométricas, a partir de los resultados obtenidos se puede concluir que sí. Todos los índices de discriminación de los ítems se han situado entre .20 y .70, lo que sugiere que todos los ítems de la misma escala están relacionados entre sí, tal como se esperaba. La fiabilidades de las subescalas, calculadas a partir de las puntuaciones factoriales (ver Mellenbergh, 1994, fórmula 22 en la página 231), son superiores a .80, excepto en la subescala *Idealismo* que es de .77. Considerando que la fiabilidad depende de la longitud de la escala, y que esta subescala contiene pocos ítems, el valor obtenido puede considerarse adecuado. Esta subescala era también muy corta en el estudio original de Morales-Vives, De Raad y Vigil-Colet (2012), por ese motivo también incluye pocos descriptores en el cuestionario CUVA, por lo que podemos considerar como adecuados los resultados obtenidos. Por otra parte, las correlaciones test-retest han sido superiores a .80, excepto en el factor *Competencia*, que ha sido de .74. Sin embargo, el intervalo de confianza en esta subescala contiene el valor .80, por lo que puede considerarse que la correlación obtenida no difiere significativamente de este valor. Por lo tanto, los valores obtenidos se consideran adecuados. En resumen, los resultados obtenidos indican que el instrumento desarrollado presenta unas adecuadas propiedades psicométricas, mostrando una adecuada estabilidad temporal y consistencia interna.

Si comparamos las correlaciones obtenidas con los factores del modelo de Schwartz (1992), podemos observar que no existe una correspondencia completa entre los factores obtenidos en el cuestionario desarrollado en el presente estudio con los factores del modelo de Schwartz (1992), tal como se había observado en el estudio de Morales-Vives et al. (2012). Por ejemplo, el factor *Benevolencia* del presente estudio presenta una alta correlación con el factor del mismo nombre del modelo de Schwartz (1992), pero también presenta correlaciones más pequeñas, pero significativas, con muchos otros factores, especialmente con *Universalismo*. El factor *Benevolencia* de Schwartz (1992) incluye aspectos como la responsabilidad, el amor y la amistad, que están representados en otros factores en la estructura española (por ejemplo en los factores *Competencia* y *Amor y felicidad*). Igualmente, el factor *Amor y felicidad*, que incluye descriptores sobre la amistad y las emociones relacionadas con el amor y la felicidad, está correlacionado con diversos factores, pero especialmente con el factor *Hedonismo* de Schwartz (1992), como en el estudio de Morales-Vives et al. (2012). El factor *Reconocimiento social* presenta su más alta correlación con el factor *Poder* del sistema de valores de Schwartz (1992), y también presenta una correlación elevada con *Logro*, como en el estudio previo. Igual que en el estudio de Morales-Vives et al. (2012), el factor *Competencia* está correlacionado con casi todos los factores del modelo de Schwartz, y las correlaciones más elevadas se han obtenido con los factores *Logro*, *Conformidad* y *Seguridad*. De hecho, como ya mostraba el estudio de Morales-Vives et al. (2012), los factores *Competencia* y *Logro* incluyen algunos descriptores similares, y guardan cierta similitud conceptual, aunque no son factores equivalentes. El factor *Familia* presenta su correlación más alta con el factor *Seguridad* de Schwartz,

tal como se esperaba. El factor *Equilibrio* no presenta correlaciones especialmente elevadas con ningún factor, como ya sucedía en el estudio previo, si bien presenta correlaciones moderadas con *Universalismo* y *Benevolencia* del sistema de Schwartz. El factor *Idealismo* es el que está menos correlacionado con otros factores, tan sólo presenta una correlación moderada con el factor *Universalismo* de Schwartz, como en el estudio previo. Por lo tanto, los resultados obtenidos muestran que los factores no son totalmente equivalentes a los descritos por Schwartz (1992), tal como se esperaba, si bien los valores *Reconocimiento social*, *Competencia*, *Benevolencia* y *Amor y felicidad* muestran altas correlaciones con los factores *Poder*, *Logro*, *Benevolencia* y *Hedonismo* de Schwartz, respectivamente, pero sin una correspondencia de uno a uno entre estos factores.

Cabe destacar que el factor *Benevolencia* es conceptualmente similar al obtenido en otros estudios psicológicos previos. Concretamente, Aavik y Allik (2002) y De Raad y Van Oudennhoven (2008) encontraron un factor similar en sus países (Estonia en el primer caso y Holanda en el segundo), que también denominaron *Benevolencia*. Por otra parte, el factor *Reconocimiento social* es similar, conceptualmente, al factor holandés *Status y confort* y al factor *Automejora* de Estonia. El factor *Competencia* guarda ciertas similitudes con el factor holandés *Organización y logro* y con el factor *Autorealización* de Estonia. Los factores *Amor y felicidad*, y *Familia* también se obtuvieron en Holanda. Finalmente, el factor *Idealismo* guarda alguna similitud con el factor *Intelectualismo* de Renner (2003), encontrado en Austria. Sin embargo, el factor *Equilibrio* no tiene equivalencia en otros estudios psicológicos. Cabe destacar que aunque algunos factores de diferentes estudios psicológicos, realizados en culturas

distintas, guarden cierto parecido, no son idénticos, como han mostrado los estudios de De Raad y Van Oudenhoven (2008) y Morales-Vives et al. (2012). De hecho, ni los factores son idénticos ni la estructura de los factores es la misma en las diferentes culturas.

El tercer objetivo planteado consistía en determinar si la relación entre los factores del cuestionario CUVA y los Cinco Grandes factores de personalidad se corresponde con lo obtenido en el estudio de Morales-Vives et al. (2012), lo que indicaría una adecuada validez convergente y discriminante. Pero cabe destacar que en el presente estudio se ha utilizado el cuestionario OPERAS, que controla los sesgos de respuesta aquiescencia y deseabilidad social, proporcionando puntuaciones libres de estos sesgos. Sin embargo, en el estudio previo se utilizó un cuestionario considerablemente más largo, que no controla el sesgo de respuesta deseabilidad social, concretamente el cuestionario FFPI. Los resultados del presente estudio muestran que el rasgo de personalidad *Amabilidad* está relacionado positivamente con los factores *Benevolencia* y *Amor y felicidad* y negativamente con el factor *Reconocimiento social*, tal como se había obtenido en el estudio de Morales-Vives et al. (2012). El rasgo de personalidad *Extraversión* está relacionado positivamente con el factor *Amor y felicidad*, como en el estudio previo. El rasgo de personalidad *Responsabilidad* se relaciona positivamente con *Competencia* y negativamente con el factor *Idealismo*, lo que concuerda con el estudio previo. El rasgo de personalidad *Estabilidad emocional* solamente se relaciona con el factor *Competencia*, aunque de forma moderada, como en el estudio previo. De hecho, la magnitud de las correlaciones son muy parecidas (.25 en el estudio previo y .22 en el actual). El rasgo

de personalidad *Apertura a la experiencia* se relaciona positivamente con el factor *Competencia* y ligeramente con *Idealismo*, y negativamente con el factor *Familia*. En cambio, en el estudio previo solamente se obtuvo una correlación positiva con *Competencia*. Esta diferencia podría explicarse por el hecho de que la quinta subescala del FFPI es *Autonomía*, no *Apertura a la experiencia*. El factor *Autonomía* se refiere a la tendencia a tomar decisiones independientes sin una excesiva influencia por parte del entorno social, y una tendencia a mantener puntos de vistas independientes (Hendriks, Hofstee y De Raad, 1999; Rodríguez-Fornells, Lorenzo-Seva, y Andrés-Pueyo, 2001). Los estudios han mostrado correlaciones bajas entre *Autonomía* y *Apertura a la experiencia* (Hendriks et al., 1999; Rodríguez-Fornells et al., 2001).

Estos resultados, como los obtenidos en estudios previos, muestran que hay una coherencia entre la personalidad de un individuo y los valores que le caracterizan. Por ejemplo, las personas extrovertidas valoran en mayor medida aquellos aspectos vinculados con el amor, la felicidad y la amistad, reflejados en el factor *Amor y felicidad*. Las persona responsables tienden a puntuar más alto en el factor *Competencia*, lo que implica que conceden importancia a aspectos como la eficiencia, la profesionalidad y la superación personal. Por otra parte, las personas con mayores niveles de amabilidad tienden a valorar aspectos vinculados a la benevolencia, como la generosidad, la solidaridad y el perdón. En cambio el rasgo de personalidad *Amabilidad* presenta una correlación negativa con el factor *Reconocimiento social*, porque éste implica centrarse en los propios intereses, no en las necesidades ajenas. Finalmente, las personas con mayores niveles de apertura a la experiencia tienden a puntuar más alto en *Idealismo* y *Competencia*, lo que sugiere que las personas con una

mente abierta son más idealistas, valorando aspectos como la rebeldía y el activismo, además de valorar la profesionalidad, la eficiencia y la responsabilidad.

En general, el patrón de correlaciones obtenido en este estudio con los cinco grandes factores de personalidad es similar al obtenido en el estudio de Morales-Vives, De Raad y Vigil-Colet (2012). Por lo tanto, se puede considerar que el cuestionario CUVA presenta una adecuada validez convergente y discriminante. La mayoría de las correlaciones con los rasgos de personalidad son moderadas. Los factores *Equilibrio* y *Familia* presentan las correlaciones más bajas, resultados que concuerdan con los obtenidos por Morales-Vives, De Raad y Vigil-Colet (2012). El rasgo de personalidad menos correlacionado con los valores es *Estabilidad emocional*, resultado que es congruente con los estudios previos (por ejemplo, Morales-Vives, De Raad y Vigil-Colet, 2012; De Raad y Van Oudenhoven, 2008; Rocca, Sagiv, Schwartz, y Knafo, 2002).

En lo que hace referencia a las diferencias de sexo, las mujeres han obtenido una puntuación más alta en los factores *Amor y felicidad*, *Benevolencia* y *Familia*, mientras que los hombres presenta una puntuación superior en *Reconocimiento social*. Estos resultados son similares a los obtenidos en el estudio de Morales-Vives, De Raad y Vigil-Colet (2012), donde las mujeres también puntuaron más alto en *Amor y felicidad* y *Familia*, aunque no se encontraron diferencias significativas en *Benevolencia*. Sin embargo, en el estudio de Aavik y Allik (2002) se obtuvo también una puntuación más alta en *Benevolencia* por parte de las mujeres. En el presente estudio las mujeres también puntuaron más alto en el factor *Equilibrio*, al contrario que en el estudio de

Morales-Vives et al. (2012), pero la magnitud del efecto es pequeña. Los hombres también puntuaron más alto en *Reconocimiento social* en el estudio previo.

Como limitaciones del presente estudio cabe considerar que la selección de una parte de la muestra adulta se realizó a partir de un muestreo por accesibilidad, dada la dificultad para acceder a este tipo de muestra. Sin embargo, no toda la muestra se recogió de esta manera, y se intentó conseguir muestra por diferentes vías (estudiantes universitarios, estudiantes de postgrado, estudiantes de ciclo formativo superior, profesionales de diversos colegios, miembros de una asociación, etc.). Por otra parte, la muestra se ha recogido en Cataluña, por lo que sería interesante comprobar si estos resultados se replican en otras zonas de España, dado que los valores tienen un componente cultural, y puede ser que en otras zonas del país se observara alguna diferencia.

Como conclusión, en el presente estudio se han replicado los siete factores del estudio de Morales-Vives, De Raad y Vigil-Colet (2012) en población española. El instrumento desarrollado para evaluar estos siete factores, denominado CUVA, contienen un número de ítems más reducido y manejable, y presenta unas adecuadas propiedades psicométricas. El patrón de correlaciones con el modelo de valores de Schwartz es el esperado, similar al obtenido en el estudio previo. Igualmente, las correlaciones con los rasgos de personalidad son similares a las obtenidas en estudios anteriores. Estos resultados ponen de manifiesto que no hay una equivalencia exacta entre los valores de los diferentes estudios, corroborando los resultados obtenidos por

Morales-Vives, De Raad y Vigil-Colet (2012) de que la población española tiene unas características de valores culturalmente propias.

El instrumento desarrollado en esta tesis pretende ser de utilidad a la hora de evaluar valores para la población española, ya que reúne las adecuadas propiedades psicométricas, y es relativamente corto, hecho que facilitará su administración en diferentes ámbitos (educación, recursos humanos, etc.).

REFERENCIAS

- Aavik, T. & Allik, J. (2002). The structure of Estonian personal values: A lexical approach. *European Journal of Personality*, 16(3),221–235. doi: 10.1002/per.439
- Allport, G. W. & Vernon, P. E. (1931). *A study of values*. Boston: Houghton Mifflin.
- Allport, G.W. & Odbert, H.S. (1936). Trait names, a psycholexical study. *Psychological Monographs*, 47, 1-171.
- Allport, G.W. (1937). *Personality, a psychological interpretation*. New York: Holt, Rinehart y Winston.
- Allport,G., Vernon,P.,& Lindzey,G. (1960). *Study of Values*. Boston: Houghton-Mifflin.
- Allport, G. W. (1960). *Personality and social encounter*. Boston: Beacon Press.
- Allport, G. W. (1961). *Pattern and growth in personality*. New York: Holt, Rinehart y Winston.
- Aluja, A.& Garcia, L. F. (2004). Relationships between Big Five personality factors and values. *Social Behavior and Personality*, 32,619–626. doi: 10.2224/sbp.2004.32.7.619
- Anderson, N. H. (1968). Likableness ratings of 555 personality-trait words. *Journal of personality and social psychology*, 9(3), 272-279.doi: 10.1037/h0025907
- Angleitner, A.& Ostendorf, F. (1994). Von allglat bis zynisch: Merkmale persö nlichkeitsbeschreibender Begriffe [From “aalglatt” to “zynisch”: Properties of personality descriptive concepts]. En W. Hager, y M. Hasselhorn (Eds.), *Handbuch deutschsprachiger Wortnormen [Handbook of German word norms]* (pp. 340–381). Hogrefe: Gottingen.

- Baker, E. (2005). *America's Crisis of Values: Reality and Perception*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Beatty, S.E., Kahle, L.R., Homer, P.& Misra, S. (1985). Alternative measurement approaches to consumer values: The List of Values and the Rokeach Value Survey. *Psychology and Marketing*, 2, 181-200. doi: 10.1002/mar.4220020305
- Bentler, P.M. (1990). Comparative fit indices in structural models. *Psychological Bulletin*, 107, 238-246.
- Bentler, P.M. (1977). Factor simplicity index and transformations. *Psychometrika*, 59, 567-579. doi.org/10.1007/BF02294054
- Bilsky, W. & Schwartz, S. (1994). Values and personality. *European Journal of Personality*, 8, 163-181. doi: 10.1002/per.2410080303
- Borkenau, P.& Ostendorf, F. (1993). *NEO-Fünf-Faktoren Inventar nach Costa und McCrae. Testmappe und Handanweisung*. [Neo five factor inventory por Costa y McCrae, versión alemana]. Hogrefe: Gottingen.
- Braithwaite, V.A. & Law, H.G. (1985). Structure of human values: Testing the adequacy of the Rokeach Value Survey. *Journal of Personality and Social Psychology*, 49(1), 250-263. doi: 10.1037/0022-3514.49.1.250
- Brady, H. (2013). Do two research cultures imply two scientific paradigms? *Comparative Political Studies*, 46, 252-265. doi: 10.1177/0010414012466377
- Burgess, S.M., Schwartz, S.H. & Blackwell, R.D. (1994). Do values share universal content and structure? A South African test. *South African Journal of Psychology*. 24, 1-12. doi: 10.1177/008124639402400101
- Cable, D.M.& Edwards, J.R. (2004). Complementary and supplementary fit: A theoretical and empirical integration . *Journal of Applied Psychology*, 89(5), 822-834. doi: 10.1037/0021-9010.89.5.822.

- Cattell, R. B. (1966). The scree test for the number of factors. *Multivariate Behavioral Research, 1*, 245–276. doi: 10.1207/s15327906mbr0102_10
- Cohen, J. (1988). *Statistical Power Analysis for the Behavioral Sciences*. Hillsdale, New Jersey: Laurence Erlbaum.
- Coll, C. (1990). *Aprendizaje y construcción del conocimiento*. Barcelona: Paidós.
- Corbí, M. (1983). *La necesaria relatividad cultural de los sistemas de valores humanos: mitologías, ideologías, ontologías y formaciones religiosas. Análisis Epistemológico de las configuraciones axiológicas humanas*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Crețu, R. Z., Burcas, S. & Negovan, V. (2012) A psycho-lexical approach to the structure of values for Romanian population. *Procedia-Social and Behavioral Sciences, 33 (1)*, 458-462.
- De Raad, B., & Hendriks, A. (1997). A psycholexical route to content coverage in personality assessment. *European Journal of Psychological Assessment, 13*, 85–98. doi: 10.1027/1015-5759.13.2.85
- De Raad, B. (2000). *The Big Five Personality Factors: The Psycholexical Approach to Personality*. Seattle: Hogrefe y Huber Publishers.
- De Raad, B., & Van Oudenhoven, J. (2008). Factors of values in the Dutch language and their relationship to factors of personality. *European Journal of Personality, 22*(2), 81–108. doi: 10.1002/per.667
- Dollinger, S. J. & Kobayashi, R. (2003). Value correlates of collegiate alcohol abuse. *Psychological reports, 93*(3), 848-850. doi: 10.2466/PR0.93.7.848-850
- Dollinger, S. J., Burke, P. A. & Gump, N. W. (2007). Creativity and values. *Creativity Research Journal, 19*(2-3), 91-103. doi: 10.1080/10400410701395028

- Domino, G. & Domino, M. (2006). *Psychological Testing: An Introduction*. 2º ed. Cambridge: University Press. doi: 10.1017/CBO9780511813757
- Duden, K. (1996). *Die Rechtschreibung der deutschen Sprache* [German orthography]. Mannheim: Dudenverlag.
- Feather, N. T. & Peay, E. R. (1975). The structure of terminal and instrumental values: Dimensions and clusters. *Australian Journal of Psychology*, 27(2), 151-164. doi: 10.1080/00049537508255247
- Feather, N.T. (1986). Value systems across cultures: Australia and China. *International Journal of Psychology*, 21, 697-715. doi: 10.1080/00207598608247616
- Feather, N. T. (1996). Values, deservingness, and attitudes toward high achievers: Research on tall poppies. En C. Seligman, J. M. Olson, y M. P. Zanna (Eds.), *The Ontario symposium: The psychology of values. Vol. 8* (pp. 215–251). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates, Inc.
- Foulquié, P. (1961). *Cours de Philosophie. La Connaissance*. Paris: Editions de l'Ecole.
- Furntratt, E. (1969). Zur Bestimmung der Anzahl interpretierbarer gemeinsamer Faktoren in Faktorenanalysen psychologischer Daten [Determinando el número de factores comunes interpretables en el análisis factorial de datos psicológicos]. *Diagnostica*, 15, 62–75.
- Furnham, A. (1984). Personality and values. *Personality and Individual Differences*, 5, 483–485. doi: 10.1016/0191-8869(84)90018-7
- Furnham, A., Petrides, K. V., Tsaousis, I., Pappas, K. & Garrod, D. (2005). A cross-cultural investigation into the relationships between personality traits and work values. *The Journal of Psychology*, 139, 5–32. doi: 10.3200/JRLP.139.1.5-32
- González, J. & Wagenaar, R. (2003). *Tuning educational structures in Europe. Informe final. Fase 1*. Bilbao: Universidad de Deusto.

- Goldberg, L. R. (1981). Language and individual differences: The search for universals in personality lexicons. En L. Wheeler (Ed.), *Review of personality and social psychology*. Vol. 2(pp. 141–165). Beverly Hills: Sage.
- Heaven, P. (1993). Personality predictors of self-reported delinquency. *Personality and Individual differences*, 14(1), 67-76.doi: 10.1016/0191-8869(93)90175-3.
- Heaven, P; Stones, C; Simbayi, L & Le Roux, A. (2000). Human values and social identities among samples of White and Black South Africans. *International Journal of Psychology*, 35, 67-72.doi: 10.1080/002075900399538
- Hechter, M. (1993). Value research in the social and behavioral science. En M. Hetcher, L. Nadel y R. Michod (Eds.), *The origin of values* (pp. 1- 28). New York: Aldine.
- Hendriks, A.A., Hofstee, W.K. & De Raad, B. (1999). The five-factor personality inventory (FFPI). *Personality and Individual Differences*, 27, 307–325. doi: 10.1016/S0191-8869(98)00245-1
- Hitlin, S. & Vaisey, S. (2013). The new sociology of morality. *Annu. Rev. Sociol.*, 39, 51–68.doi: 10.1146/annurev-soc-071312-145628
- Hoebel, E. A. (1973). *Antropología: el estudio del hombre*. Barcelona: Omega.
- Hofstede, G. & Bond, M.(1984). Hofstede's Culture Dimensions: An Independent Validation Using Rokeach's Value Survey. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 15, 417-433. doi: 10.1177/0022002184015004003
- Hogan, R. (1972). Review of the study of values. En O. K. Buros (Ed.), *The seventhmental measurements yearbook* (pp. 355–356). Highland Park, NJ: Gryphon Press.
- Horn, J. L. (1965). A rationale and test for the number of factors in factor analysis. *Psychometrika*, 30, 179–185. doi: 10.1007/BF02289447

- Hu, L. & Bentler, P. (1999). Cutoff criteria for fit indexes in covariance structure analysis: Conventional criteria versus new alternatives. *Structural Equation Modeling*, 6, 1-55.
- Inglehart, R. (1990). *Culture shift in advanced industrial society*. Princeton: University Press.
- John, O. P. & Srivastava, S. (1999). The big five trait taxonomy: history, measurement, and theoretical perspectives. En L. A. Pervin, y O. P. John (Eds.), *Handbook of personality: theory and research*, 2nd ed. (pp. 102–138). New York: Guilford Press.
- John, O. P., Naumann, L. P. & Soto, C. J. (2008). Paradigma shift to the integrative big five trait taxonomy. *Handbook of personality: Theory and research*, 3, 114-158.
- Johnson, J. A. (1997). Units of analysis for the description and explanation of personality. En R. Hogan, J. Johnson, y S. Briggs (Eds.), *Handbook of personality psychology* (pp. 73–93). San Diego: Academic Press. doi: 10.1016/B978-012134645-4/50004-4
- Johnston, C.S. (1995). The Rokeach Value Survey: Underlying Structure and Multidimensional Scaling. *The Journal of Psychology*, 129(5), 583-597. doi: 10.1080/00223980.1995.9914930
- Kaiser H. F. (1970). A second generation of Little Jiffy. *Psychometrika*, 35, 401–415. doi: 10.1007/BF02291817
- Kaiser, H. F. & Rice, J. (1974). Little Jiffy, Mark IV. *Educational and Psychological Measurement*, 34, 111–117. doi: 10.1177/001316447403400115
- Kelley, T. L. (1935). *Essential Traits of Mental Life*, *Harvard Studies in Education*, vol.26. Cambridge: Harvard University Press.

- Kopelman, R.E., Rovenpor, J.L. & Guan, M. (2003). The Study of Values: Construction of the fourth edition. *Journal of Vocational Behavior*, 62, 203- 220.doi: 10.1016/S0001-8791(02)00047-7.
- Kopelman, R.E & Rovenpor, J.L. (2006). Allport-Vernon-Lindzey Study of Values. En J.H. Greenhaus & G. A.Callanan, *Encyclopedia of Career Development* (pp. 15-18). Thousand Oaks, CA: SAGE Publications, Inc.
- Kull, R.& Raiet, E. (1976). *O ~ igekeelsusso~naraamat [Orthological dictionary]*. Tallinn: Valgus.
- Kluckhohn., F. (1951).Values and value orientations in the theory of action. En T. Parsons y E. Shils (Eds), *Toward a general theory of action*. (pp.388-433). Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Kroeber, A. & Kluckhohn, C. (1952) *Culture: A Critical Review of Concepts and Definitions*. Papers of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology, Harvard University, Vol. 47, No. 1. Cambridge, MA: Peabody Museum
- Lewin, K. (1952). Constructs in field theory. En D. Cartwright (Ed.), *Field theory in social science: Selected theoretical papers by Kurt Lewin* (pp. 30–42). London: Tavistock.
- Lorenzo-Seva, U. (2003). *A factor simplicity index*. Psychometrika, 68, 49-60.
- Lorenzo-Seva, U.& Ferrando, P. J. (2006). FACTOR: a computer program to fit the Exploratory Factor Analysis model. *Behavior Research Methods, Instruments, y Computers*, 38, 88-91. doi: 10.3758/BF03192753
- Luk, C. L.& Bond, M. H. (1993). Personality variation and values endorsement in Chinese university students. *Personality and Individual Differences*, 14,429–437. doi: 10.1016/0191-8869(93)90312-Q.

- Mahoney, J., & Katz, G.M. (1976). Value structures and orientations to social institutions. *The Journal of Psychology*, 93, 203-211.doi: 10.1080/00223980.1976.9915814
- Marini (2000). Citado en Hitlin, 2003, p. 25. Parental influences on children's values and aspirations: bridging two theories of social class and socialization. *Sociological Perspectives*, 49(1), 25-46.
- Mellenbergh, G.J. (1994). A unidimensional latent trait model for continuous item responses. *Multivariate Behavioral Research*, 29, 223–236.doi.org/10.1207/s15327906mbr2903_2
- Mitchell, J.V. (1983). An analysis of the factorial dimensions of value systems. *Counseling and Values*, 27, 141-149. doi: 10.1002/j.2161-007X.1983.tb01128.x
- Mitchell, J.V. (1984): Personality correlates of Life Values. *Journal of Research on Personality*, 18, 1-4.doi.org/10.1016/0092-6566(84)90034-5
- Morales-Vives, F., De Raad, B.& Vigil-Colet, A. (2012). Psycholexical Value Factors in Spain and Their Relation with Personality Traits. *European Journal of Personality*, 26(6), 551-565. doi: 10.1002/per.854
- Morales-Vives, F., De Raad, B. & Vigil-Colet, A. (2014). Psycho-lexically based virtue factors in Spain and their relation with personality traits. *The Journal of general psychology*, 141(4), 297-325. doi: 10.1080/00221309.2014.938719
- Morales-Vives, F., Camps, E. & Lorenzo-Seva, U. (2013). Development and validation of Psychosocial Maturity Assessment Scale (PSYMAS). *European Journal of Psychological Assessment*, 29, 12-18.
- McCrae, R.R. (2001). *Trait psychology and culture: Exploring intercultural comparisons*. London: McGraw-Hill.

- McCrae, R.R. (2001). Trait psychology and culture: Exploring intercultural comparisons. *Journal of Personality*, 69, 819-825.doi: 10.1111/1467-6494.696166
- McCrae R. R., & Costa, P. T. (1997). Personality trait structure as a human universal. *American Psychologist*, 52, 509-516.doi.org/10.1037/0003-066X.52.5.509
- McCrae, R.R. & Costa, P.T. (1996). Toward a new generation of personality theories: theoretical contexts for the five-factor model. En J. S. Wiggins (Ed.), *The five factor model of personality* (pp. 51–87). New York: The Guilford Press.
- Nunnally, J.C. & Bernstein I.J. (1995). *Teoría psicométrica*. México: McGraw-Hill.
- O'Connor, B. P. (2000). SPSS and SAS programs for determining the number of components using parallel analysis and Velicer's MAP test. *Behavior Research Methods*, 32, 396–402.
- OECD (2002). *Definition and selection of competences: Theoretical and conceptual foundations*. OECD/SFSO, DeSeCo Background Paper.
- Olver, J. M. & Mooradian, T. A. (2003). Personality traits and personality values: A conceptual and empirical integration. *Personality and Individual Differences*, 35, 109–125. doi: 10.1016/S0191-8869(02)00145-9.
- O'Reilly, C. A., Chatman, J. A. & Caldwell, D. F. (1991). 'People and organizational culture: A profile comparison approach to assessing person-organization fit', *Academy of Management Journal*, 34, 487-516.doi: 10.2307/256404
- Parks, L. (2007). *Personality and values: A meta-analysis*. Trabajo presentado en la Annual Conference for the Society of Industrial and Organizational Psychology, New York, NY.
- Parks, L. & Guay, R. (2009). Personality, values and motivation. *Personality and Individual Differences*, 47(7), 675–684. doi: 10.1016/j.paid.2009.06.002

- Parsons, T. (1951). *The Social System*. Glencoe, IL: Free Press.
- Peabody, D. (1987). Selecting representative trait adjectives. *Journal of Personality and Social Psychology*, 52, 59–71. doi: 10.1037//0022-3514.52.1.59
- Peabody, D.& Goldberg, L. R. (1989).Some determinants of factor structures from personality-trait descriptors. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57, 552–567. doi: 10.1037//0022-3514.57.3.552
- Peltzer, K. (2002). Paranormal beliefs and personality among black South African students. *Social Behavior and Personality*, 30, 391-398.doi: 10.2224/sbp.2002.30.4.391
- Pozzebon, J. & Ashton, M. (2009).Personality and values as predictors of self- and peer-reported behavior. *Journal of Individual Differences*, 30(3),122-129. doi: 10.1027/1614-0001.30.3.122
- Renner, W. (2003). Human values: A lexical perspective. *Personality and Individual Differences*, 34(1), 127–141. doi: 10.1016/S0191-8869(02)00037-5
- Renner, W., Peltzer, K.& Phaswana, M. G. (2003).The structure of values among Northern Sotho speaking people in South Africa. *South African Journal of Psychology*, 33,103–108. doi: 10.1177/008124630303300205
- Roccas, S., Sagiv, L., Schwartz, S. H.& Knafo, A. (2002). The Big Five personality factors and personal values. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 28, 789-801. doi: 10.1177/0146167202289008
- Rodríguez-Fornells, A., Lorenzo-Seva, U.& Andrés-Pueyo, A. (2001). Psychometric properties of the Spanish adaptation of the Five Factor Personality Inventory. *European Journal of Psychological Assessment*, 17(2), 145–153. doi: 10.1027//1015-5759.17.2.145.
- Rokeach, M. (1967). *Value survey*. Sunnyvale, CA: Halgren Tests.

- Rokeach, M. (1968). *Beliefs, attitudes, and values: A theory of organization and change*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Rokeach, M. (1973). *The nature of human values*. New York: Free Press.
- Rokeach, M. (1974). Change and stability in American Value Systems. *Public Opinion Quarterly*, 38, 222-238.
- Rokeach, M. (1975). Long-term value changes initiated by computer feedback. *Journal of Personality and Social Psychology*, 32, 467-476. Doi: 10.1037/h0077077.
- Rokeach, M. (1979). *Understanding Human values*. New York: free press.
- Rokeach, M. (1980). *The open and closed mind*. Nueva York: Basic Books.
- Rokeach, M & Sandra J. Ball-Rokeach (1989). Stability and Change in American Value Priorities, 1968-1981. *American Psychologist*, 44, 775-784.
- Rovira, N., Medir, M., Tous, J.& Alabart, J. R. (2012). Human Values in the Team Leader Selection Process. *The Spanish Journal of Psychology*, 15(01), 216-226. doi: 10.5209/rev_SJOP.2012.v15.n1.37313
- Simmons, D.D. (1976). Personal values and Eysenck's two basic personality factors. *Psychological Reports*, 38, 912-914. doi: 10.2466/pr0.1976.38.3.912
- Schwartz, S. H.& Bilsky, W. (1987). Toward a universal psychological structure of human values. *Journal of Personality and Social Psychology*, 53, 550-562. doi: 10.1037/0022-3514.53.3.550
- Schwartz, S. H.& Bilsky, W. (1990). Toward a theory of the universal content and structure of values: Extensions and cross-cultural replications. *Journal of Personality and Social Psychology*, 58, 878-891. doi: 10.1037//0022-3514.58.5.878
- Schwartz, S. H. (1992). Universals in the content and structure of values: Theoretical advances and empirical tests in 20 countries. En M. P. Zanna (Ed.), *Advances in*

- experimental social psychology*, Vol. 25 (pp. 1–65). San Diego: Academic. doi: 10.1016/S0065-2601(08)60281-6
- Schwartz, S.H. (1994). Are there universal aspects in the structure and contents of human values? *Journal of Social Issues*, 50(4), 19–45. doi: 10.1111/j.1540-4560.1994.tb01196.x
- Schwartz, S. H. (1996). Value priorities and behavior: Applying a theory of integrated value systems. En C. Seligman, J. M. Olson, y M. P. Zanna (Eds.), *The psychology of values: The Ontario symposium*, Vol. 8 (pp. 1–24). Mahway, NJ: Erlbaum.
- Schwartz, S. H. (1999). A theory of cultural values and some implications for work. *Applied Psychology: An International Review*, 48, 23–47. doi: 10.1080/026999499377655
- Schwartz, S. H. (2001). Value hierarchies across cultures. Talking a similarities perspective. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 32(3), 268-290. doi: 10.1177/0022022101032003002
- Schwartz, S. H.& Boehnke, K. (2004). Evaluating the structure of human values with confirmatory factor analysis. *Journal of Research in Personality*, 38,230–255. doi: 10.1016/S0092-6566(03)00069-2
- Schwartz, S.H. (2005). *Basic human values: Their content and structure across countries*. In A. Tamayo y J. B. Porto (Eds.), *Valores e comportamento nas organizações* (pp. 21–55). Petrópolis, Brazil: Vozes.
- Schwartz, S.H. & Rubel, T. (2005). Sex differences in value priorities: Cross-cultural and multimethod studies. *Journal of Personality and Social Psychology*, 89(6), 1010-1028. doi: 10.1037/0022-3514.89.6.1010

- Schwartz, S. H. (2006). Les valeurs de base de la personne: Théorie, mesures et applications. [Basic Human Values: Theory, methods and applications]. *Revue Francaise De Sociologie*, 47(4), 929-968.
- Sheldon, K.M.& Elliot, A.J. (1999). Goal striving, need satisfaction, and longitudinal well-being: The self-concordance model. *Journal of Personality and Social Psychology*, 76, 482-497. doi: 10.1037/0022-3514.76.3.482
- Sneath, P. & Sokal, R. (1973). *Numerical taxonomy: The principles and practice of numerical classification*. San Francisco: Freeman and Company. doi: 10.1038/193855a0
- Snee, R.D. (1977). Computer aided design of experiments. *Technometrics*, 19(4), 415-428.
- Spranger, E. (1928). *Types of men*. Halle: Niemeyer.
- Tremblay, P. F. & Ewart, L. A. (2005). The Buss and Perry Aggression Questionnaire and its relations to values, the Big Five, provoking hypothetical situations, alcohol consumption patterns, and alcohol expectancies. *Personality and Individual Differences*, 38, 337-346. doi: 10.1016/j.paid.2004.04.012
- Van Deth, J. W.& Scarbrough, E. (1995). *The impact of values. Beliefs in government* (Vol. 4). New York: Oxford University Press. doi: 10.1093/0198294751.003.0001.
- Vera Martínez, J. (2001). Procedimientos escalares para la medición de los valores. En M. Ros y V. Gouveia (Eds.), *Psicología social de los valores humanos* (129-150). Madrid: Biblioteca Nueva.
- Von Collani, G. & Grumm, M. (2009). On the dimensional structure of personality, ideological beliefs, social attitudes, and personal values. *Journal of Individual Differences*, 30(2), 107-119. doi: 10.1027/1614-0001.30.2.107

- Vigil-Colet, A., Morales-Vives, F., Camps, E., Tous, J., & Lorenzo-Seva, U. (2013). Development and validation of the overall personality assessment scale (OPERAS). *Psicothema*, 25(1), 100-106. doi: 10.7334/psicothema2011.411
- Wolfradt, U. & Dalbert, C. (2003). Personality, values and belief in a just world. *Personality and Individual Differences*, 35, 1911- 1918. doi: 10.1016/S0191-8869(03)00040-0
- Yik, M. S.& Tang, C. S. (1996). Linking personality and values: The importance of a culturally relevant personality scale. *Personality and Individual Differences*, 21, 767–774. doi: 10.1016/0191-8869(96)00114-6
- Zeno, R., Burcas, S. & Negovan, V. (2012). A psycho-lexical approach to the structure of values for Romanian population. *Social and Behavioral Sciences*, 33, 458-462.
- Zwick, W. R.& Velicer, W. F. (1986). Comparison of five rules for determining the number of components to retain. *Psychological Bulletin*, 99, 432–442. doi: 10.1037/0033-2909.99.3.432